



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE CRIANZA Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE HUARAZ, 2025

Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología con
mención en psicología clínica

Autor

León Robles, Royer

Asesor

Del Rosario Pacherrres, Orlando

ORCID: 0000-0003-0981-9808

Jurado

Anicama Gómez, José Carlos

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Lima - Perú

2026

ESTILOS DE CRIANZA Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE HUARAZ, 2025

INFORME DE ORIGINALIDAD

27%	25%	7%	18%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal	6%
	Trabajo del estudiante	
2	repositorio.unfv.edu.pe	4%
	Fuente de Internet	
3	hdl.handle.net	3%
	Fuente de Internet	
4	repositorio.autonoma.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
5	repositorio.upla.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
6	Submitted to Universidad Privada del Norte	1%
	Trabajo del estudiante	
7	Submitted to Universidad Cesar Vallejo	1%
	Trabajo del estudiante	
8	repositorio.ucv.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
9	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo	1%
	Trabajo del estudiante	
10	www.coursehero.com	<1%
	Fuente de Internet	
11	repositorio.ucsp.edu.pe	<1%
	Fuente de Internet	



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE CRIANZA Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE HUARAZ, 2025

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y Psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología con mención

en psicología clínica

Autor:

León Robles, Royer

Asesor:

Del Rosario Pacherrres, Orlando

ORCID: 0000-0003-0981-9808

Jurado:

Anicama Gómez, José Carlos

Mayorga Falcón, Luz Elizabeth

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Lima- Perú

2026

Pensamientos

“Al hombre se le puede arrebatar todo,
salvo una cosa: la libertad humana a la
libre elección de la acción personal ante
las circunstancias para elegir el propio
camino”.

Viktor E. Frankl

“No soy lo que soy y soy lo que no soy”.

Jean Paul Sartre

Dedicatoria

Con amor y gratitud a mis padres, Deunicia y Cesáreo, por enseñarme el inmenso amor que una persona puede sentir por un ser querido. De la misma manera, que una persona con perseverancia y resiliencia, tiene más posibilidades de triunfar en la vida.

A mis hermanos, Elmer y Evander, por su amor y apoyo de seguir postulando a la universidad, pese a los inconvenientes que se presentaron.

A Alucard, por brindarme su compañía, hasta altas horas de la noche, cuando tenía trabajos de la universidad. Y cuya presencia hacían más llevadero esas amanecidas.

A toda mi familia, por inspirarme a seguir progresando y enseñarme que la educación abre puertas. Esto es también por ustedes Abad, María, Higinio y Barbara.

Agradecimientos

A la Facultad de Psicología, por facilitarme las herramientas necesarias para esta investigación y por su formación brindada.

A mis docentes, que con sus conocimientos compartidos y guía contribuyeron a amar esta carrera y a seguir aspirando a crecer profesionalmente.

A mi asesor, quien me brindo su tiempo y experiencia permitiendo enriquecer esta investigación.

Índice

Resumen.....	ix
Abstract.....	x
.	
I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Descripción y formulación del problema.....	3
1.2. Antecedentes.....	5
<i>1.2.1. Antecedentes nacionales.....</i>	<i>5</i>
<i>1.2.2. Antecedentes internacionales.....</i>	<i>7</i>
1.3. Objetivos.....	8
<i>1.3.1. Objetivo general.....</i>	<i>8</i>
<i>1.3.2. Objetivos específicos.....</i>	<i>8</i>
1.4. Justificación.....	9
1.5. Hipótesis.....	9
<i>1.5.1. Hipótesis general.....</i>	<i>9</i>
<i>1.5.2. Hipótesis específicas.....</i>	<i>9</i>
II. MARCO TEÓRICO.....	11
2.1. Bases teóricas sobre estilos de crianza.....	11
<i>2.1.1. Definiciones.....</i>	<i>11</i>
<i>2.1.2. Modelos de estilos de crianza.....</i>	<i>13</i>
<i>2.1.3. Dimensiones del estilo de crianza.....</i>	<i>14</i>
<i>2.1.4. Tipos de estilos de crianza.....</i>	<i>14</i>
<i>2.1.5. Estilos de crianza y adolescencia.....</i>	<i>16</i>
2.2. Bases teóricas sobre agresividad.....	17
<i>2.2.1. Definiciones.....</i>	<i>17</i>
<i>2.2.2. Modelos teóricos de la agresividad.....</i>	<i>17</i>
<i>2.2.3. Dimensiones o tipos de agresividad.....</i>	<i>18</i>
<i>2.2.4. Agresividad y adolescencia.....</i>	<i>19</i>
III. MÉTODO.....	21

3.1. Tipo de Investigación.....	21
3.2. Ámbito temporal y espacial.....	21
3.3. Variables.....	21
3.3.1. <i>Estilos de crianza</i>	21
3.3.2. <i>Agresividad</i>	23
3.4. Población y muestra.....	24
3.4.1. <i>Criterios de inclusión</i>	25
3.4.2. <i>Criterios de exclusión</i>	25
3.5. Instrumentos.....	26
3.5.1. <i>Escala de estilos de crianza de Lawrence Steinberg</i>	26
3.5.2. <i>Cuestionario de agresión de Buss y Perry (AQ)</i>	30
3.6. Procedimientos.....	34
3.7. Análisis de datos.....	34
3.8. Consideraciones éticas.....	35
IV. RESULTADOS.....	36
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	43
VI. CONCLUSIONES.....	50
VII. RECOMENDACIONES.....	52
VIII. REFERENCIAS.....	53
IX. ANEXOS.....	63

Índice de Tablas

Tabla 1	Operacionalización de la variable estilos de crianza.....	22
Tabla 2	Estilos de crianza basados en los puntajes promedio de las escalas.....	23
Tabla 3	Operacionalización de la variable agresividad.....	24
Tabla 4	Distribución de la muestra, según sexo, grado de instrucción.....	26
Tabla 5	Distribución de cargas factoriales de los ítems de la escala de estilos de crianza.....	28
Tabla 6	Análisis factorial confirmatorio de las puntuaciones de la escala de estilos de crianza.....	29
Tabla 7	Análisis de confiabilidad de la escala de estilos de crianza.....	30
Tabla 8	Distribución de cargas factoriales de los ítems del cuestionario de agresividad.....	32
Tabla 9	Análisis factorial confirmatorio de las puntuaciones del cuestionario de agresividad.....	33
Tabla 10	Análisis de confiabilidad del cuestionario de agresividad.....	34
Tabla 11	Análisis exploratorio de los datos y ajuste de la distribución de los datos.....	35
Tabla 12	Estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.....	36
Tabla 13	Nivel de las dimensiones de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.....	37
Tabla 14	Nivel de la variable agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.....	38
Tabla 15	Comparación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad según sexo.....	39
Tabla 16	Comparación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad según grado escolar.....	40
Tabla 17	Relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025.....	41
Tabla 18	Análisis de correlación de las dimensiones de la agresividad y dimensiones de estilos de crianza.....	42
Tabla 19	Niveles de las dimensiones de la agresividad basados en los puntajes...	71

Índice de Figuras

Figura 1	Fórmula de Spiegel y Stephens.....	24
Figura 2	Diagrama del modelo trifactorial de la escala de estilos de crianza.....	29
Figura 3	Diagrama del modelo tetrafactorial del cuestionario de agresividad...	33

Resumen

La presente investigación planteó establecer si existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz. Se empleó una investigación básica de enfoque cuantitativo, diseño no experimental, de tipo transversal y nivel correlacional. Se utilizó un muestreo no probabilístico y por conveniencia, donde la muestra fue conformada por 326 estudiantes de primero a quinto grado de secundaria de ambos sexos, entre los 11 a 18 años. Para la recolección de datos, se utilizó la Escala de Estilos de Crianza de Lawrence Steinberg (1989) adaptada por Merino y Arndt (2004) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ) adaptado a nuestro contexto por Matalinares et al. (2012). Los resultados mostraron que existe una relación significativa entre agresividad y las dimensiones de estilos de crianza: con la dimensión Compromiso existe una relación inversa y baja ($\rho = -.285$; $p < .001$); una relación directa y muy baja con la Autonomía psicológica ($\rho = .192$; $p < .001$) y una relación inversa y muy baja con el Control conductual ($\rho = -.126$; $p = .023$). Por otro lado, se encontró que existe relación significativa entre las dimensiones de los estilos de crianza y las dimensiones de la agresividad.

Palabras clave: Estilos de crianza, Agresividad, estudiantes de secundaria

Abstract

The present study aimed to determine whether there is a relationship between the dimensions of parenting styles and aggressiveness in secondary school students from a public educational institution in Huaraz. A basic research approach with a quantitative focus was employed, using a non-experimental, cross-sectional, and correlational design. A non-probabilistic convenience sampling method was used, with a sample consisting of 326 students from first to fifth grade of secondary education, of both sexes, aged between 11 and 18 years. For data collection, the Parenting Styles Scale by Lawrence Steinberg (1989), adapted by Merino and Arndt (2004), and the Buss and Perry Aggression Questionnaire (AQ), adapted to the local context by Matalinares et al. (2012), were used. The results showed that there is a significant relationship between aggressiveness and the dimensions of parenting styles: with the Commitment dimension, there is a low inverse relationship ($\rho = -.285$; $p < .001$); a very low direct relationship with Psychological Autonomy ($\rho = .192$; $p < .001$); and a very low inverse relationship with Behavioral Control ($\rho = -.126$; $p = .023$). Additionally, a significant relationship was found between the dimensions of parenting styles and the dimensions of aggressiveness.

Keywords: Parenting styles, Aggressiveness, secondary school studen

I. INTRODUCCIÓN

Las prácticas de crianza ejercidas por los padres cumplen un papel fundamental en el desarrollo de los adolescentes y dependiendo del tipo de crianza que se les ha impartido, desarrollarán diferentes habilidades, entre ellas las habilidades sociales que los ayuden a desenvolverse óptimamente en la sociedad o dificultades en el aspecto emocional, cognitivo y social.

Darling y Steinberg (1993a) afirman que existen diferentes estilos de crianza, entendido como un conjunto articulado de actitudes que se transmiten al niño y que, en su conjunto, configuran un clima emocional que se refleja en las conductas de los padres. De las cuales, algunas son de tipo disfuncional, lo que implica haber sido criado bajo dificultades y carencias; donde los adolescentes actuarán, frente a situaciones difíciles o desfavorables, con las herramientas que les brindó su entorno familiar. Sin embargo, lo perjudicial, de este tipo de crianza, radica en que estos adolescentes, tienen herramientas que suelen ser contraproducentes, llevándolos a la agresividad, entendida como un comportamiento violento y destructivo que es orientado intencionalmente, hacia otra persona o a su entorno (Buss y Perry, 1992), ya sea física, verbal y/o psicológica, para resolver alguna situación que no salió como esperaba. En relación con esto, la violencia aprendida en el hogar, como forma de resolver conflictos, se ha convertido en una problemática debido a que suele extenderse a otros contextos y generaciones.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2024) en la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar Nacional y Departamental (ENDES, 2023), se evidencia que la violencia familiar no solo constituye un problema de salud pública, sino también un factor determinante en la construcción de prácticas de crianza, perpetuando patrones intergeneracionales de violencia que afectan la formación plena de los hijos.

En este marco, nace el deseo de investigar si existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria, quienes se encuentran en una etapa de transición y de constantes cambios físicos, hormonales, psicológicos y sociales. Con base en ello, se planteó la pregunta: ¿existe relación inversa entre estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025?

La presente investigación es de carácter básico con enfoque cuantitativo, diseño no experimental de corte transversal y nivel correlacional. La muestra estuvo conformada por 326 estudiantes de primero a quinto grado del nivel secundario de ambos sexos, entre los 11 a 18 años, cuyo muestreo fue no probabilístico e intencional. Para ello, se utilizó la Escala de Estilos de Crianza de Lawrence Steinberg adaptada por Merino y Arndt (2004) y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ) adaptado a nuestro contexto por Matalinares et al. (2012). Los resultados mostraron que existe una relación significativa entre agresividad y las dimensiones de estilos de crianza: con la dimensión Compromiso existe una relación inversa y baja ($\rho = -.285; p < .001$); una relación directa y muy baja con la Autonomía psicológica ($\rho = .192; p < .001$) y una relación inversa y muy baja con el Control conductual ($\rho = -.126; p = .023$).

Ante la significancia de los estilos de crianza en los estudiantes y los riesgos que conllevan una crianza inadecuada, se realiza esta investigación que se divide en los siguientes apartados. El primer apartado incluye la descripción y formulación del problema; así como también, la descripción de las variables de estudio. De la misma manera, se consideran aportes empíricos de investigaciones nacionales e internacionales vinculadas a las variables de estudio. En esa misma línea, contiene los objetivos, la justificación y las hipótesis.

En el segundo apartado, se sustentan las variables de estilos de crianza y agresividad en base a la descripción del marco teórico correspondiente. Asimismo, se revisa la conceptualización acuñada por diferentes autores y los modelos que explican ambos constructos.

En el tercer apartado, se describe la metodología, detallando el tipo y diseño de la investigación, así como las variables, la población, la muestra y los instrumentos utilizados. Asimismo, se incluyen las técnicas empleadas para la recolección y el análisis de los datos.

En el cuarto apartado, se detallan los resultados descriptivos, comparativos y correlacionales del presente estudio.

En el quinto apartado, en base a los resultados obtenidos, se realiza la discusión. Posteriormente, se realizan las conclusiones y, finalmente, las recomendaciones para la ejecución de futuras investigaciones con la finalidad de ampliar el conocimiento.

1.1 . Descripción y formulación del problema

Hoy en día se maneja una vasta información sobre la familia y la crianza, y sobre la implicancia de cómo los cuidados que se reciben en los primeros años de vida moldean al adulto del mañana. Es por ello que investigadores mencionan que la forma de educar y criar pasa de generación en generación. Muchas veces repetimos con nuestros hijos los mismos comportamientos de nuestros padres, aunque no queramos (Cazurro, 2022).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) ha plasmado, mediante un informe oficial, un panorama global sobre la prevención de la violencia contra los niños, donde se revela que uno de cada dos niños, entre los 2 a 17 años, recibe algún tipo de violencia. Y en niños de 2 a 4 años, cerca de 300 millones son víctimas de violencia por parte de sus cuidadores. Los cuales tienen una mayor probabilidad de deserción escolar, convertirse en perpetradores de comportamientos violentos y delinquir.

De acuerdo con los datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2024) a nivel global, cerca de 400 millones de menores son sometidos a algún tipo de disciplina violenta, maltrato psicológico o castigo corporal, en sus casas. De los cuales, cerca de 330 millones reciben castigos por medios físicos.

A nivel de América Latina y el Caribe, la UNICEF (2022) revela que aproximadamente dos de cada tres menores entre 1 a 14 años, experimentan violencia en el hogar, cifra que cuadruplica el promedio mundial.

Por otro lado, la UNICEF (2024) en la 2° Encuesta Nacional de Polivictimización realizada en Chile, revela que los menores entre los 5 a 12 años, en un 56,9% recibe agresiones psicológicas por sus cuidadores. Además, el 47% de cuidadores refiere como viable ejercer violencia, por lo menos una vez, y el 33% de padres y madres considera que la violencia psicológica, no es violencia.

A nivel nacional, el INEI (2024) en la ENDES (2023), reveló que el 53,8% de mujeres sufrieron violencia por parte del esposo o compañero. Por otro lado, los progenitores suelen corregir a sus hijos ejerciendo reprimendas verbales, un 64,7% en padres y 47,5% en madres, y en la utilización de otras formas de castigo, principalmente es la madre quien las ejecuta, brindando palmadas y golpes o castigos físicos (21,1% y 11%, respectivamente).

Por su parte, el Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi (INSM HD-HN, 2021), en comparación con años anteriores, reportó que en Lima Metropolitana el 60.3% de niños de 6 a 11 años, el 44.4% de 1,5 a 5 años y el 59,3% de adolescentes han sufrido maltrato físico por parte de sus cuidadores. Con respecto a los padres de familia que utilizan el castigo físico, el 44% de los padres de los niños de 1,5 a 5 años ejerce este castigo; al igual que el 60.3% de los padres de los niños de 6 a 11 años y, por último, el 59.3% de padres que tienen hijos adolescentes.

La violencia, vista como la transformación de la agresividad para que una persona haga daño a otra (Taddey, 2018), tiene como una de sus consecuencias más notables, la generación de más violencia, al hacer creer a las personas que la violencia es un medio para resolver conflictos (UNICEF, 2020). Ante ello, resalta pensar en que el niño o niña que creció bajo patrones y conductas violentas es más susceptible de replicar este tipo de comportamiento

(Radio Programas del Perú [RPP], 2018). De esta manera, Rojas et al. (2023) mencionan que las madres víctimas de algún tipo de maltrato en su historia familiar van a tener la tendencia a repetir patrones de maltrato hacia sus hijos, perpetuando la violencia intergeneracional.

Por otro lado, el Instituto Guestart de Lima (IGL, 2023) registró 6,982 casos de violencia entre escolares a nivel nacional, de los cuales 2,163 pertenecían al nivel primario y 4,609 al nivel secundario. Con respecto al tipo de violencia, 3,583 son físicas; 2,559 psicológica y 840 sexual. Por su parte, en la región Áncash, la plataforma virtual “SiseVe” del Ministerio de Educación (MINEDU, 2024), registró en el nivel primario y secundario, 123 y 432 casos de violencia escolar, respectivamente. Y en lo que va del año, en la localidad de Huaraz hay 192 casos de violencia escolar, en sus tres tipos (física, verbal y psicológica) donde están involucrados alumnos y docentes.

Por todo lo mencionado nos preguntamos lo siguiente ¿Existe relación inversa entre estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz?

1.2 . Antecedentes

1.2.1. Antecedentes nacionales

Abarca et al. (2025) buscaron analizar la relación entre el estilo de crianza y las conductas agresivas en 280 estudiantes de secundaria, cuyas edades fluctúan entre 12 y 17 años de una institución educativa pública en Puno. La investigación fue básica, de tipo correlacional, transversal y de diseño no experimental. Se aprecia una relación significativa entre los estilos de crianza y la agresividad ($p = .004$). Por otro lado, el estilo autoritativo predominó con un 70%.

Peña y Rivas (2023) generaron una investigación con el objetivo de establecer la relación entre estilos de crianza y agresividad en 113 estudiantes de 3ro y 4to de secundaria, de la I. E. Alfonso Ugarte de Cerro de Pasco. La investigación fue básica, de tipo descriptivo

– correlacional, de corte transversal y diseño no experimental. Se evidencia una relación significativa ($r = 0.245$, $p < .05$), así como una correlación significativa entre el estilo autoritario y la agresividad ($r = 0.245$, $p < .05$).

Flores y Pardo (2023) realizaron un estudio donde buscaron analizar la relación entre estilos de crianza y agresividad en 230 estudiantes de secundaria, entre los 12 y 17 años, de una institución nacional de Huaraz. El estudio fue básico, tipo descriptivo – correlacional, transversal y diseño no experimental. Se evidencia una relación significativa ($r = -.225$, $p < .001$). Además, el 52.2% presentó nivel medio de ira y el 20.4% percibió un estilo autoritario.

Rosales (2021) buscó determinar la relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad en 316 adolescentes de 3ero a 5to de secundaria entre los 13 y 17 años de la I.E. Teniente. Coronel. Alfredo Bonifaz Fonseca del distrito del Rímac. La investigación fue básica, descriptivo – correlacional, transversal y de diseño no experimental. Se observa correlaciones significativas entre agresividad y compromiso ($r = -.242$, $p < .05$), autonomía psicológica ($r = -.213$, $p < .05$) y control conductual ($r = -.198$, $p < .05$). Asimismo, los estilos negligente, autoritario y permisivo se asociaron con muy altos niveles de agresividad.

Tairo (2021) realizó una investigación con el fin de determinar la relación entre estilos de crianza e inteligencia emocional en 201 adolescentes de 1ro a 5to de secundaria de ambos sexos y entre los 12 a 17 años del Centro Educativo Nacional “2026” San Diego del distrito de San Martín de Porres de Lima Metropolitana. La investigación fue básica, descriptivo – correlacional, transversal y de diseño no experimental. Se concluye que existe una correlación significativa en dos dimensiones de los estilos de crianza con la inteligencia emocional, compromiso ($r = .140$, $p < .05$) y autonomía ($r = .162$, $p < .05$).

1.2.2. Antecedentes internacionales

Menéndez y Lima (2024) llevaron a cabo una investigación para determinar la relación entre estilos de crianza y la agresividad en 231 adolescentes, entre los 12 a 14 años, de una

unidad educativa de Portoviejo, Ecuador. Estudio básico, de tipo correlacional, de corte transversal y de diseño no experimental. Los resultados muestran que en el padre de familia el estilo de crianza comunicativo muestra correlaciones negativas con agresividad física (-.147), verbal (-.154), hostilidad (-.195) y agresividad total (-.195). Por su parte, se aprecia que el estilo hostil se correlaciona positivamente con agresividad verbal (.162) y con agresividad total (.134).

Sekula (2022) realizó una investigación para evaluar el grado de agresividad adolescente en relación con el nivel de compromiso, autonomía y control de la crianza percibida en 100 adolescentes entre 13 a 18 años en su mayoría residentes en la zona sur de enseñanza en escuelas de Buenos Aires, Argentina. El estudio fue básico, de tipo comparativo– correlacional y transversal. Se encontró que hay una relación significativa entre la agresividad con el compromiso ($r = -.331$; $p < .001$), autonomía ($r = -.372$, $p > .001$) y el control ($r = -.178$, $p = .03$). Por otro lado, se mostró que, si bien no se encontraron diferencias entre género en agresividad y la crianza parental percibida, en el factor agresión física en varones arrojaron puntuaciones más altas ($M = 32,42$; $z = 4,70$; $p < .001$).

Espinoza (2021) buscó determinar la relación entre estilos de crianza de los padres y comportamiento agresivo de 30 estudiantes de séptimo y octavo año paralelo “A” de la Unidad Educativa “Iberoamericano” (Ecuador). Estudio básico, tipo descriptivo – correlacional, transversal y de diseño no experimental. Los resultados obtenidos muestran una correlación significativa ($r = 0.443$, $p < .05$), predominando el estilo autoritario en el 57% de estudiantes. Estos resultados muestran que los estilos de crianza son de gran relevancia para la formación integral de los estudiantes y que, dependiendo del estilo de crianza, en un futuro, podrían ejercer conductas agresivas.

Castro y Mendoza (2023) investigaron la relación entre estilos de crianza y violencia en 20 adolescentes, entre los 15 a 18 años de la escuela Anexa a la normal de Amecameca,

México. Estudio básico, tipo descriptivo – correlacional, transversal y de diseño no experimental. Los resultados arrojaron asociación significativa entre el estilo autoritario con violencia física ($r = 0.388$), psicológica ($r = 0.344$) y sexual ($r = 0.107$). Por otro lado, se encontró que el estilo más utilizado por los padres de familia es el democrático y que el segundo estilo de crianza utilizado fue el autoritario.

Quiroga et al. (2023) investigaron la influencia de los modelos parentales en la adopción de conductas de riesgo en adolescente, en 80 estudiantes de una Unidad Educativa de Babahoyo, Ecuador. Investigación básica, de tipo descriptivo – correlacional y de diseño no experimental. Se encontró que el 30.3% de adolescentes consume drogas como el alcohol, cocaína, marihuana, pegantes y otras sustancias; a su vez, el 21.2% ha tenido intentos de suicidio. Por otro lado, sobresalió el estilo indulgente con 60.6%, seguido del negligente con un 18.2%.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Establecer si existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025.

1.3.2. Objetivos específicos

Identificar los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.

Describir el nivel de las dimensiones de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.

Describir el nivel de agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.

Establecer si existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.

Establecer si existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad, según sexo, grado de estudios en estudiantes de una institución educativa pública de Huaraz.

1.4. Justificación

El estudio presenta una relevancia teórica debido al propósito de aportar información acerca de la relación entre las dimensiones de estilos de crianza con la agresividad en los estudiantes, debido a que, en la revisión de la literatura de las variables, las investigaciones son escasas en el contexto nacional. Asimismo, busca aportar datos empíricos a próximas investigaciones que busquen ampliar el conocimiento del tema tratado en este estudio.

Por otro lado, en el ámbito práctico, los resultados de esta investigación incentivarán a las instituciones a plantear programas y estrategias de promoción y prevención dirigidos a los progenitores en beneficio del bienestar de los estudiantes. De la misma manera, servirá como fuente de inspiración y motivación para los investigadores que deseen trabajar con las variables de este estudio.

En el ámbito metodológico, se presentan evidencias sobre la validez y confiabilidad de los instrumentos utilizados, con el propósito de facilitar su uso en próximas investigaciones.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Existe relación inversa entre estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025.

1.5.2. Hipótesis específicas

Existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.

Existe relación entre las dimensiones de agresividad y estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.

Existe relación entre estilos de crianza y agresividad, según sexo, grado de estudios en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas sobre estilos de crianza

2.1.1. Definiciones

En la actualidad, las familias han experimentado cambios en su estructura, junto con nuevas formas de crianza e infancias, desplazando lo predecible, incursionando a lo diverso, en nuevas formas de interacción. Pese a ello, la familia sigue siendo la base fundamental de la estructura social, encargándose de ofrecer protección, compañía, seguridad, amor y apoyo emocional a los hijos a lo largo de su vida (Gallego, 2012a).

a) Tipos de familia. De acuerdo con Sánchez (2011a), cada una de las familias, acogiéndose a criterios estructurales, funcionales, relacionales o conflictivos, se interrelaciona de diversas formas con su entorno, haciéndola más sensitivas y propensas a determinadas circunstancias.

- **Familia nuclear.** Tipo de familia constituida por padres e hijos, sin otros familiares en el hogar.
- **Familia monoparental.** Es aquella donde un solo progenitor, el cual vive solo, vela por el sustento y crianza de los hijos; si bien el otro cónyuge, puede estar presente en la crianza y brindar apoyo a la pareja, con frecuencia su labor es secundaria (Arias, 2012a).
- **Familia reconstituida.** Familia que se distingue porque uno de los integrantes de la relación proviene de una relación anterior, permitiendo a los padres gozar de una mejor estabilidad económica, emocional y social, y del apoyo de los roles propios de la parentalidad (Valdés, 2007).
- **Familia extendida.** Dos o más núcleos familiares emparentados entre sí, pero de generaciones distintas, aparte de los padres e hijos; como los abuelos principalmente y en algunas ocasiones los tíos (Martínez, 2018).

b) Funciones o roles de la familia. El rol de la familia recae en que, en base a normas y valores, forme a aquellos que la constituyen. Y desde el plano educativo, la familia constituye el espacio donde se desarrollan los vínculos interpersonales e intrapersonales, llegando a ser fundamentales para que el estudiante interactúe efectivamente con su comunidad. De la misma manera, la forma de ser y actuar de cada persona está influida por el vínculo que ha formado con su familia (Chisag, 2014).

Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2016), las familias cumplen básicamente con las siguientes funciones:

- **Formadora.** Se refiere al ámbito educativo y empoderamiento de los ciudadanos, dirigido hacia su autorrealización.
- **Socializadora.** Se refiere al proceso mediante el cual se construyen vínculos afectivos esenciales o relaciones funcionales, a través del aprendizaje de formas de interacción, valores y normas que regulan dichas relaciones. Para Gallego (2012b) permite que los niños desarrollen su personalidad, comportamiento, su aprendizaje y sus valores, efectivamente.
- **Cuidado.** Hace referencia a la protección y resguardo de los derechos de los integrantes de la familia, poniendo especial énfasis en los más vulnerables, como niños, niñas, adolescentes, adultos mayores, personas con discapacidad y personas enfermas.
- **Seguridad económica.** Se relaciona con la provisión de condiciones materiales necesarias para cubrir necesidades básicas como alimentación, salud, educación y vestimenta.
- **Afectiva.** Se fundamenta en la promoción, transmisión y expresión de afecto, emociones y cuidado; lo cual favorece el desarrollo de la autoestima, la confianza en sí mismo y la autorrealización.

- **Axiológica.** De acuerdo con Sánchez (2011b), se da por la creación de espacios donde se asimilen conductas, comportamientos y afectos que permiten dar paso a la valoración del apoyo mutuo entre los miembros.

Por otro lado, la familia, como medio de crianza, transmite valores, hábitos, intereses y actitudes propios del sistema familiar; con el objetivo de educar a los hijos y, a su vez, que estos desarrollen una psicología óptima (Arias, 2012b; Arranz, 2004). Por su parte, Vega (2020), señala que los estilos de crianza comprenden las formas, actitudes y conductas que los progenitores emplean en la formación y educación de sus hijos.

De acuerdo con Darling y Steinberg (1993, citado por Merino y Arndt, 2004) el estilo de crianza es un conjunto de actitudes que los padres adoptan hacia sus hijos, las cuales se transmiten de manera constante y, por ello, configuran un estado afectivo. Este entorno influye en cómo los cuidadores manifiestan determinados comportamientos en la relación con sus hijos.

2.1.2. Modelos de estilos de crianza

2.1.1.1. Modelo de Baumrind. La teoría reconoce dos dimensiones que permiten reconocer la influencia parental en la educación de los hijos a partir de dos dimensiones del comportamiento de los progenitores: la aceptación y el control parental. La combinación de ambas da lugar a la clasificación de los estilos parentales propuestos por la autora (Vallejo et al., 2008a)

2.1.1.2. Modelo de Maccoby y Martin. Propusieron cuatro estilos parentales a partir de las dimensiones afecto/comunicación, que hace referencia al amor, a la aceptación y el apoyo brindado a los hijos, y control/establecimiento de límites, que se refiere a ejercer disciplina con la intención de supervisar y, en la medida de lo posible, controlar el comportamiento de los hijos, y que se cumpla con las normas establecidas por los padres (Maccoby y Martin, 1983, citado por Capano y Ubach, 2013a).

Maccoby y Martin (1983, citado por Vallejo et al., 2008b) redefinieron el modelo de Baumrind al agregar el estilo negligente y establecer cuatro estilos: democrático, autoritario, indulgente y negligente. Y con ello, el estilo permisivo de Baumrind daba paso a dos estilos: negligente e indiferente (Llopis y Llopis, 2003a).

2.1.1.3. Modelo integrador. Darling y Steinberg (1993b) sostienen que, para poder llegar a comprender el efecto en la formación de los hijos por parte del estilo de crianza, es necesario analizar tres aspectos de la crianza: la finalidad que busca la socialización, las estrategias de crianza de los progenitores al guiar a los hijos al logro de esos objetivos; y el estilo de crianza, o clima emocional, en el que se lleva a cabo la socialización.

2.1.3. Dimensiones del estilo de crianza.

Merino y Arndt (2004a), mencionan que en el transcurso de la adolescencia se llega a distinguir tres dimensiones, las cuales componen los diferentes estilos de crianza.

Según estos autores son las siguientes:

- a. Compromiso.** Se vincula con el nivel en que se perciben conductas de cercanía afectiva, sensibilidad e interés provenientes de los progenitores.
- b. Autonomía psicológica.** Grado de la utilización de estrategias democráticas, sin coerción, y que alientan la autonomía e individualidad, por parte de los progenitores.
- c. Control conductual.** Tiene que ver con el grado de apreciación de los progenitores como reguladores o supervisores de la conducta de sus hijos.

2.1.4. Tipos de estilos de crianza

Se mencionan los cinco estilos planteados por Merino y Arndt (2004b):

- a. Estilo autoritativo o democrático.** Son padres que utilizan estrategias basadas en la racionalidad, siendo minuciosos con el cumplimiento de las normas, brindando afecto y escucha activa, sin dejar de lado la supervisión del comportamiento de los

hijos, y proveyendo de comportamientos asertivos como referencia, dejando de lado lo restrictivo o intrusivo.

- b. Estilo autoritario.** Lo que resalta de estos padres, es el exceso tanto de normas como de la demanda de una obediencia rigurosa, llegando a ser sumamente intrusivos. Son padres que exigen madurez, ejercen un excesivo control, con limitaciones en la comunicación y en la demostración de afecto (Ramírez, 2005a).
- c. Estilo permisivo.** Estos padres ceden ante la demanda y permiten, sin consulta previa hacia ellos, que sus hijos tomen sus propias decisiones y controlen sus actividades, evitando cualquier conflicto. Son padres que brindan afecto y utilizan altos niveles de comunicación, pero que se caracterizan por la ausencia de límites en el comportamiento de los hijos (Ramírez, 2005b).
- d. Estilo negligente.** Suelen ser padres cuyo compromiso con su rol es limitado, llegando a hacer poco o, en algunos casos, ninguno. No muestran un interés genuino, reflejado en el no establecimiento de límites firmes a sus hijos y en la poca demostración de afecto. Aquellos que han crecido en un entorno negligente suelen presentar problemas en el aspecto académico, emocional y comportamental. Llegando a generar inseguridad, baja tolerancia a la frustración y dependencia del adulto debido a la escasa demostración de afecto, control y compromiso que el niño recibió por parte de sus padres (Capano y Ubach, 2013b).
- e. Estilo mixto.** Según Estévez et al. (2007, citado por Flores, 2018) se caracteriza porque los padres se desenvuelven de diferentes maneras, combinan estilos de crianza, dando uso a características propias de cada estilo de crianza anteriormente mencionado. Generando confusión y conflicto en los hijos, al no saber cómo reaccionarán sus padres.

2.1.5. *Estilos de crianza y adolescencia.*

La National Institutes of Health (NIH, 2023) menciona que la crianza de un adolescente puede llegar a ser un momento emocionante y riesgoso a la vez, por el hecho de que en esta etapa los cambios físico, psicológico y hormonal se dan rápidamente. Su cerebro y parte de este, como las partes que regularizan los impulsos y la toma de decisiones, se están desarrollando. Por ello, la crianza que los padres practican debe buscar incentivar que los hijos sean críticos, piensen por sí mismo y en la demostración de afecto. El Instituto de Opinión Pública (IOP, 2017) menciona que el 86% de los peruanos considera mejor priorizar la obediencia por encima de la asunción de responsabilidad personal y alrededor del 90% está a favor de promover la obediencia en lugar del pensamiento libre.

Un estilo de crianza puede llegar a ser contraproducente para el adolescente a la hora de conducir un adecuado estilo de vida y llevarla organizada. Peralta (2018) menciona que la escasa demostración de afecto y la dificultad de poner límites, por parte de padres negligentes y permisivos, llega a generar una baja autoestima e inestabilidad emocional a los adolescentes. De la misma manera, Ávalos (2021) asevera que aquellos padres que practican el estilo autoritario corren la posibilidad de generar inseguridad y baja autoestima en sus hijos.

Estas consecuencias, de una crianza disfuncional, pueden exponer al adolescente a mayores riesgos. Reyes (2024) menciona que la mayoría de los padres trabajan y no gozan de tiempo para pasar con sus hijos, y suelen aparecer, en los colegios, cuando recién hay un problema grave. Ello puede predisponer a los adolescentes a realizar conductas agresivas debido a padres negligentes y permisivos (Abarca et al., 2025); como el acoso escolar. Sobre este último, en nuestro contexto, las investigaciones muestran que es un problema muy serio, el cual se debe atender por las implicancias que conlleva en la víctima, como depresión, baja autoestima y, en algunos casos, intentos de suicidio (El Peruano, 2024). Todo ello puede llegar a ocasionar, otro tipo de consecuencias, como formar parte de grupos donde se den conductas

delictivas. Corazón (2020) refiere que la nula o limitada comunicación afectiva es una de las causas de que los adolescentes generen conflictos con la ley.

2.2. Bases teóricas sobre agresividad

2.2.1. Definiciones

Para definir la agresividad se considera necesario hacer la distinción del término agresión. Ante ello, Berkowitz (1996) refiere que la agresión se define como una conducta física o verbal orientada a causar daño a otro. Por su parte, Ramírez et al. (2020a), afirman que la agresión conforma un comportamiento, en tanto que la agresividad, es la disposición a actuar de manera agresiva o violenta.

Con respecto a la agresividad, Buss y Perry (1992, citado por Ramírez et al., 2020b) la definieron como aquel comportamiento violento y destructivo que está orientado intencionalmente, hacia otra persona o a su entorno.

2.2.2. Modelos teóricos de la agresividad

2.2.2.1. Teoría del aprendizaje social de Bandura. Según Chapi (2012), esta teoría resalta el entorno como factor importante al aprender comportamientos agresivos, lo cual se da a través de la observación de modelos. Por ello, cuando se recompensa la conducta agresiva de un niño mediante un reforzamiento como una mayor atención, consideración, su agresividad tiende a incrementarse en comparación con otro niño, en el que su conducta agresiva no fue recompensada por los modelos de su entorno (Martín, 2014).

2.2.2.2. Teoría comportamental de Buss. La agresividad se entiende como una respuesta persistente y reiterativa que tiene como propósito causar daño a otra persona. Con la posibilidad de manifestar tanto de forma física como verbal, acompañada de ira y hostilidad, presentándose como agentes instrumentales o motores del comportamiento. Siendo la ira, componente afectivo o emocional, una excitación fisiológica y una invitación para la agresión, y la hostilidad, componente cognitivo, la mala voluntad e injusticia (Buss y Perry, 1992a).

2.2.2.3. La teoría de la frustración – agresión de Dollard y Miller. Teoría que expone a la frustración como causa para que una persona llegue a actuar agresivamente. Lo que indicaría que la motivación por la agresión dependería: del valor que tiene el objetivo que causa frustración, del grado de la frustración y de la cantidad de respuestas a circunstancias causantes de frustración (Rodríguez, 2016; Ortego et al., 2011a). A su vez, Berkowitz (1989, citado por Ortego et al., 2011b) afirma que una persona puede llegar a ser agresiva si aprendió a serlo por la observación de una persona modelo, integrando de esta manera componentes del modelo de aprendizaje social a esta teoría.

2.2.3. Dimensiones o tipos de agresividad.

A continuación, se mencionan las cuatro dimensiones planteadas por Buss y Perry (1992b):

- a. Agresión verbal.** Parte motriz llevada a cabo mediante un comportamiento negativo. Por su parte, Weinstein y Aldunate (2021) mencionan que se expresa por medio del lenguaje, repercutiendo negativamente en el ámbito afectivo – emocional.

Esta agresión suele acompañarse mediante gritos, insultos, empleo de apodos, ridiculizaciones, amenazas, entre otros.

- b. Agresión física.** García et al. (2020) la describen como el accionar que tiene como objetivo infringir daño, físico y psicológico, a una persona.

Accionar que suele acompañarse por puñetazos, patadas, empujones, cachetadas o con algún objeto.

- c. Ira.** Conlleva una activación psicológica y preparación para actuar agresivamente, llegando a constituir el aspecto afectivo o emocional de la agresividad, considerándose como el cúmulo de emociones que emergen de la sensación de haber sido lastimados. Por su parte, Ortiz et al. (2020) mencionan que esta

dimensión se suele caracterizar por la subjetividad de los sentimientos, que suelen oscilar en intensidad partiendo desde una molestia, hasta furia o rabia intensa.

- d. Hostilidad.** Componente cognitivo de la agresividad. De acuerdo con Sanz et al. (2020) implicaría un patrón relativamente estable de creencias y actitudes negativas sobre los demás. El cual guarda relación con los conceptos de cinismo, desconfianza, suspicacia, denigración, enfrentamiento y resentimiento, los cuales se suelen acompañar con la intención de causar daño.

2.2.4. Agresividad y adolescencia.

Los adolescentes tienen impulsos por explorar experiencias novedosas y emocionantes. Esto se debe, en parte, a sus cerebros, al ser más receptivos a las emociones propiciadas por experiencias placenteras, lo que los conlleva a buscar emociones cada vez más intensas en comparación con los niños y adultos (Damour, s.f.).

Se reconoce a la agresividad como algo prevalente en los adolescentes, ligado a la falta de control de impulsos y a su emocionalidad voluble (Silva y Pabón, 2023). Sumado a ello, hay otros factores que propician o incentivan la agresividad en los adolescentes. Como la familia, debido a que formarse en un ambiente conflictivo genera la asimilación de la agresividad, llegando a impactar en la formación cognitiva y socioemocional; otro factor es el educativo, debido a que la socialización que se da de manera hostil y sin llegar a algún acuerdo propicia dicho comportamiento; así mismo, el ambiente del adolescente juega un factor importante debido a las relaciones amicales en las que se desenvuelve, propiciando prácticas saludables o agresividad a la hora de interactuar con sus pares (Alvarado, 2023).

Con la intención de buscar contrarrestar lo expuesto anteriormente, el entorno familiar deberá estar presente, buscando acompañar en este proceso al adolescente, propiciando un espacio seguro que le genere confianza. Ello permitirá que se desenvuelva con autonomía,

regule sus emociones, tome decisiones, se equivoque, aprenda de ello y así siga avanzando hacia el mundo adulto (Bottrill, 2020).

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

Investigación de enfoque cuantitativo basado en medición y análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías. Es básica al cumplir un propósito fundamental, el cual es producir conocimiento y teorías (Hernández et al., 2018a). En mención a Sánchez et al. (2018), el nivel de conocimiento es correlacional al examinar la relación entre dos o más variables y, en esta investigación, serían las variables estilos de crianza y agresividad. Además, es de diseño no experimental y de tipo transversal, al definirse en un momento temporal determinado y seguir una tradición eminentemente asociativa donde el interés en el establecimiento de relaciones causa-efecto es secundario (Ato et al., 2013).

3.2. Ámbito temporal y espacial

Investigación llevada a cabo durante el periodo Abril - Mayo del 2025 en una institución educativa pública de Huaraz; en donde se aplicaron instrumentos de evaluación a los alumnos del 1ro a 5to de secundaria. Es importante mencionar que la recolección de datos se dio de manera presencial, solicitando los permisos correspondientes a las instituciones pertinentes.

3.3. Variables

3.3.1. Estilos de crianza

- **Definición conceptual.** Para Darling y Steinberg (1993) se concibe como un conjunto de actitudes orientadas hacia los hijos que, al ser transmitidas y consideradas de manera integral, configuran un clima emocional en el que se manifiesta la conducta parental.
- **Definición operacional.** Puntaje obtenido mediante la Escala de Estilos de Crianza de Lawrence Steinberg, en su versión adaptada por Merino y Arndt (2004).

Tabla 1*Operacionalización de la variable estilos de crianza*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Nivel de medición
Compromiso	Interés			
	Sensibilidad			
	Aproximación emocional	1,3,5,7,9,11,13,15,17		
	Apoyo			
Autonomía Psicológica	Estrategias democráticas		Muy en desacuerdo = 1	Nominal
	Individualidad	2,4,6,8,10,12,14,16,18	Muy de acuerdo	
	Proactividad		= 4	
	Independencia			
Control conductual	Controlador			
	Supervisor	19,20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c		
	Protector			

La integración de las puntuaciones de las tres dimensiones permite la clasificación de los estilos de crianza. El valor de referencia se establece a partir de la media, la cual proviene de la muestra de estudio.

Tabla 2*Estilos de crianza basados en los puntajes promedio de las escalas*

Estilos	Compromiso	Autonomía	Control
		Psicológica	conductual
Autoritativo	Por encima del promedio	Por encima del Promedio	Por encima del promedio
Negligente	Por debajo del promedio		Por debajo del promedio
Autoritario	Por debajo del promedio		Por encima del promedio
Indulgente	Por encima del promedio		Por debajo del promedio
Mixto	Por encima del promedio	Por debajo del promedio	Por encima del promedio

3.3.2. Agresividad

- **Definición conceptual.** Para Buss y Perry (1992, citado en Ramírez et al., 2020) es la conducta destructiva y violenta dirigida a causar daño a un semejante o al entorno.

- **Definición operacional.** Constituye el puntaje hallado mediante el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ), en su versión adaptada por Matalinares et al. (2012) con 29 ítems. Donde se evidencia la agresión física, verbal, ira y hostilidad.

Tabla 3*Operacionalización de la variable agresividad*

Dimensiones	Ítems	Escala de respuesta	Nivel de medición
Agresividad Física	1,5,9,13,17,21,24,27,29	Completamente falso	Ordinal / Intervalo
Agresividad Verbal	2,6,10,14,18	para mi = 1 Completamente	
Ira	3,7,11,15,19,22,25	verdadero para mi = 5	
Hostilidad	4,8,12,16,20,23,26,28		

3.4. Población y muestra

La población de estudio estuvo constituida por 1328 alumnos de primero a quinto grado de secundaria de ambos sexos, entre los 11 a 18 años de una institución educativa pública de Huaraz. La muestra fue obtenida a través de la aplicación de la fórmula de Spiegel y Stephens (2009) para poblaciones finitas como un intervalo de confianza del 95% y un margen de error del 5%, resultando una muestra de 298; sin embargo, por la facilidad de acceso a los estudiantes se aplicó a 28 alumnos más, siendo la muestra final de 326 estudiantes.

Figura 1

Fórmula de Spiegel y Stephens (2009)

$$n = \frac{Z^2 \sigma^2 N}{e^2(N-1) + Z^2 \sigma^2}$$

Donde:

Z = Constante del nivel de confianza (normalmente se aplica un nivel de confianza al 95%, por lo que la constante pasa a tener el valor de 1.96).

σ = Estimado de la desviación estándar de la población (si no se conoce, estimarlo a 0.5).

N = Tamaño población

e = Error de estimación (normalmente se aplica un 5% de error, por lo que el error pasa a tener el valor de 0.05).

n = Tamaño de la muestra.

Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia ya que, según Hernández y colaboradores (2018b) no depende de la probabilidad, sino que se rige por los criterios del investigador, que son favorables para el objetivo de esta investigación, cumpliendo con los siguientes criterios.

3.4.1 Criterios de inclusión

- Se encuentren matriculados durante el periodo lectivo 2025 en la institución educativa.
- Cursen entre primero y quinto grado de secundaria.
- Hombres y mujeres que oscilen entre los 11 a 18 años.
- Acepten el consentimiento informado

3.4.2. Criterios de exclusión

- Que no estén matriculados durante el periodo lectivo 2025 en la institución educativa.
- Que tengan menos de 11 años y más de 18 años.
- Que no hayan aceptado el consentimiento informado.
- Que presenten discapacidad intelectual.

Tabla 4*Distribución de la muestra, según sexo, grado de instrucción.*

		<i>F</i>	%	Total
Sexo	Femenino	201	62	326
	Masculino	125	38	
Grado de instrucción	Primero	60	18	326
	Segundo	78	24	
	Tercero	64	20	
	Cuarto	73	22	
	Quinto	51	16	
Edad	11 – 13	91	28	326
	14 – 16	202	62	
	17 – 18	33	10	

Nota. f: Frecuencia y % Porcentaje

3.5. Instrumentos

3.5.1. Escala de estilos de crianza de Lawrence Steinberg

Instrumento creado por Steinberg et al. (1989) y cuya versión final fue utilizada en el estudio intercultural de Mantzicopoulos y Oh Hwang (1998), donde se evidenciaron, en la muestra, coeficientes de alfa de .82, .73 y .69 en adolescentes norteamericanos, y en adolescentes coreanos, se encontraron coeficientes de alfa de .66, .72 y .61 para las dimensiones Compromiso, Control Conductual y Autonomía Psicológica respectivamente.

Su adecuación a nuestro entorno se llevó a cabo por Merino y Arndt (2004), cuyo análisis estadístico estuvo centrado en la validez y confiabilidad. Para comprobar la validez se procedió a realizar el método de correlación ítem – test para determinar los índices de discriminación. Se obtuvo que los índices de discriminación varían entre .41 a .67. De igual

manera, se realizó la validación del instrumento mediante la contrastación de hipótesis T de Student del instrumento con sus dimensiones. Se llegó a evidenciar validez significativa con un nivel de significancia de .031 ($p < 0.05$) y las dimensiones obtuvieron .033, .029 y .018 ($p < 0.05$) para compromiso, control conductual y autonomía psicológica respectivamente. Con respecto a la confiabilidad, se usó el índice de consistencia interna alfa de Cronbach, donde se visualiza que la escala tiene una puntuación de .904 ($p < 0.05$) y las dimensiones obtuvieron .824, .835 y .916 ($p < 0.05$) para compromiso, control conductual y autonomía psicológica respectivamente.

La escala está conformada por 26 ítems agrupados en 3 subescalas: control conductual, compromiso y autonomía psicológica. Consta de 26 ítems, de tipo Likert, donde Muy de Acuerdo vale 4 puntos, Algo de Acuerdo 3 puntos, Algo en Desacuerdo 2 puntos y, por último, Muy en Desacuerdo 1. Por su parte, el puntaje de la dimensión control conductual varía entre 1 y 7, según la certeza. Los estilos de crianza (autoritativo, autoritario, permisivo, negligente y mixto) se originan por la combinación de las tres dimensiones. El punto de corte para cada dimensión se obtiene a partir de los datos de la muestra.

Asimismo, la prueba fue evaluada psicométricamente por Castillo et al. (2022), en 563 estudiantes peruanos, entre 10 a 17 años. Se confirmó el modelo relacional entre compromiso, autonomía psicológica y control conductual, las cuales mostraron un buen ajuste: $\chi^2 = 469.051$ ($p < .001$); CFI = .95; RMSEA = .053; SRMR = .063. De la misma manera, se mostró una consistencia global $\omega = .944$ y una consistencia por factor de $\omega = .889$; $\omega = .73$; $\omega = .88$; mostrando precisión en las mediciones para cada factor y la prueba general.

Dentro de la validez de constructo obtenida en este estudio, en la Tabla 5, se observa que, dentro del factor Compromiso, los ítems 1, 3 y 11 presentan la mayor carga factorial ($\lambda \leq .963$); dentro de la dimensión Autonomía Psicológica, los ítems 2, 4 y 10, una gran carga

factorial ($\lambda \leq .871$); y, dentro del factor Control Conductual, los ítems 19, 20 y 22a, una gran carga factorial ($\lambda \leq .518$).

Tabla 5

Distribución de cargas factoriales de los ítems de la escala de estilos de crianza

Factores	Ítems	λ	σ_s	p	95% IC	
					LI	LS
Compromiso	1	1.000	0.000	< .001	1.000	1.000
	3	1.008	0.120	< .001	0.772	1.244
	5	0.742	0.094	< .001	0.558	0.926
	7	1.107	0.115	< .001	0.883	1.332
	9	0.976	0.111	< .001	0.759	1.193
	11	1.235	0.108	< .001	1.024	1.446
	13	0.707	0.111	< .001	0.489	0.924
	15	1.142	0.112	< .001	0.922	1.362
	17	1.315	0.129	< .001	1.062	1.569
Autonomía psicológica	2	1.000	0.000	< .001	1.000	1.000
	4	-0.068	0.524	.896	-1.096	0.959
	6	4.467	2.248	.047	0.062	8.873
	8	3.877	1.970	.049	0.016	7.737
	10	1.269	0.739	.086	-0.180	2.717
	12	3.695	1.816	.042	0.136	7.254
	14	5.028	2.427	.038	0.271	9.785
	16	5.246	2.636	.047	0.080	10.411
	18	4.122	2.116	.051	-0.025	8.269
Control conductual	19	1.000	0.000	< .001	1.000	1.000
	20	2.435	2.682	.364	-2.821	7.691
	21a	2.955	2.969	.320	-2.864	8.774
	21b	-5.963	5.046	.237	-15.853	3.926
	21c	-4.978	4.318	.249	-13.440	3.485
	22a	-6.044	5.168	.242	-16.173	4.085
	22b	-6.635	5.630	.239	-17.669	4.400
	22c	-4.682	4.021	.244	-12.564	3.199

Nota. λ = Carga factorial estándar; σ_s = Error estándar de la media; p = Nivel de significancia; 95% IC = Intervalo de confianza al 95%; LI = Límite inferior; Límite superior

En la Tabla 6, se aprecia que el modelo de 3 dimensiones en esta escala posee un inadecuado ajuste con los datos obtenidos ($\chi^2 = 837.020$), un ajuste aceptable (RMSEA = .075), o un ajuste pobre (CFI = .745; TLI = .719). Según Hu y Bentler (1999), el ajuste aceptable se puede visualizar con un RMSEA de valor entre .06 a .08, y un ajuste pobre en CFI y TLI con valor inferior a .90.

Tabla 6

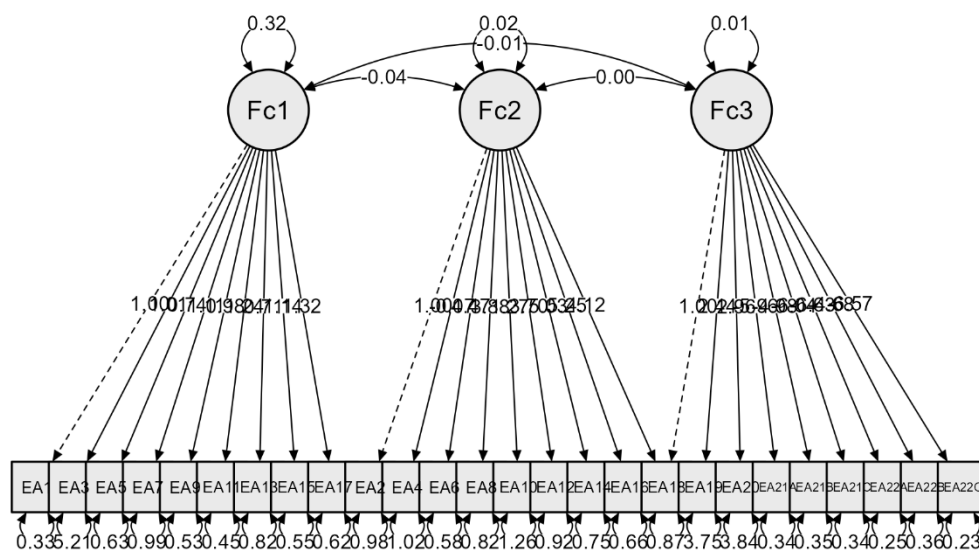
Análisis factorial confirmatorio de las puntuaciones de la escala de estilos de crianza

Modelo	χ^2	χ^2/gl	RMSEA	IC 95% [LI-LS]	CFI	TLI
3 factores	837.020	295	.075	.069-081	.745	.719

Nota. χ^2 = Chi cuadrado; χ^2/gl = Chi cuadrado sobre grados de libertad; RMSEA = Raíz de la media cuadrática del error de aproximación; IC 95% = Intervalo de confianza al 95%; LI = Límite inferior; LS = Límite superior; CFI = Índice de ajuste comparativo; TLI = Índice de Tucker-Lewis

Figura 2

Diagrama del modelo trifactorial de la escala de estilos de crianza



Nota. Fc1 = Compromiso; Fc2 = Autonomía psicológica; Fc3 = Control conductual; EA = Ítem de la Escala de estilo de crianza

En la Figura 2, se aprecia que los 3 factores poseen una covarianza de nivel muy bajo entre ellos ($-.039 \leq r \leq .002$).

En la Tabla 7, se detectó que la primera dimensión tiene una confiabilidad aceptable ($\alpha = .726$; $\omega = .732$); la segunda dimensión, una confiabilidad cuestionable ($\alpha = .673$; $\omega = .680$); y la tercera dimensión, una confiabilidad pobre ($\alpha = .532$; $\omega = .587$). Según s y Bernstein (1994a), una confiabilidad pobre presenta un valor ubicado entre .50 a .59; una confiabilidad cuestionable con un valor ubicado entre .60 a .69; y una confiabilidad aceptable ubicada entre .70 a .79.

Tabla 7*Análisis de confiabilidad de la escala de estilos de crianza*

Escala	Alfa de Cronbach (IC)	Omega (IC)
Compromiso	.726 (.484-.969)	.732 (.687-.777)
Autonomía psicológica	.673 (.619-.728)	.680 (.629-.731)
Control conductual	.532 (.442-.622)	.587 (.520-.654)

Nota. IC (95%) = Intervalo de confianza al 95%

3.5.2. Cuestionario de agresión de Buss y Perry (AQ)

El instrumento elaborado por Buss y Perry (1992) evalúa diferentes aspectos de la agresividad. En el estudio de sus propiedades psicométricas, la validez de constructos se evaluó mediante un análisis factorial exploratorio, el cual permitió determinar el número de dimensiones, evidenciando su organización en cuatro subescalas. Posteriormente, en una segunda muestra, se empleó un análisis factorial confirmatorio, se volvió a replicar las mismas dimensiones. Con respecto a la confiabilidad, se evidenció .72 y .85 para la agresión verbal y física respectivamente.

Su adaptación psicométrica a la versión española fue realizada por Andreu et al. (2002). Partieron por la traducción al español del cuestionario original, para posteriormente realizar una prueba para detectar ítems con baja carga factorial y dificultades en la comprensión debido a la redacción de las preguntas. Finalmente, se aplicó el cuestionario a 1382 estudiantes para determinar la fiabilidad y validez. El uso del análisis factorial exploratorio permitió evidenciar que el test está conformado por cuatro dimensiones. Para la escala y cada una de sus dimensiones, la alfa de Cronbach permitió estimar la confiabilidad, donde se visualiza que la escala tiene una puntuación de .88 y las dimensiones obtuvieron .86, .68, .77 y .72 para agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad respectivamente.

Posteriormente, la adaptación al contexto peruano fue efectuada por Matalinares et al. (2012), cuya muestra fue realizada en 3632 estudiantes de instituciones de las tres regiones del Perú, cuyas edades oscilaban entre 10 a 19 años. El análisis factorial exploratorio, para la validez de constructo, evidenció un factor que explica el 60.819% de la varianza total acumulada, agrupando cuatro componentes. Se encontraron las siguientes cargas factoriales, una carga alta indica que la variable es representativa para el factor, .81, .77, .77 y .76 para la ira, agresión física, agresión verbal y hostilidad respectivamente. Por otro lado, se encontró que la confiabilidad de la escala alcanzó un alfa de Cronbach de .836 y para la agresión física de .683, agresión verbal de .865, ira .552 y hostilidad de .650.

De la misma manera, Tintaya (2017) buscó determinar las propiedades psicométricas en 1152 estudiantes de secundaria. Con respecto a la confiabilidad por consistencia interna, se encontró un alfa de Cronbach, para la escala total, .854 y para las dimensiones .636; .624; .546 y .744 para agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad respectivamente. Por otro lado, sobre la validez de constructo, se hallaron 4 factores que explican el 62,742% de la varianza mediante un análisis factorial. De la misma manera, en la validez de contenido, se obtuvieron valores de V de Aiken que oscilan entre .800 y .100 en los ítems.

Dentro de la validez de constructo de la Escala de Agresividad obtenida en este estudio, en la Tabla 8, se aprecia que, dentro de la dimensión Agresividad física, los ítems 1, 9 y 21 presentan la mayor carga factorial ($\lambda \leq 1.000$); dentro de la dimensión Agresividad verbal, los ítems 10, 14 y 18, una gran carga factorial ($\lambda \leq 1.504$); dentro de la dimensión Ira, los ítems 11, 22 y 25, una gran carga factorial ($\lambda \leq 3.520$); y, dentro de la dimensión Hostilidad, los ítems 8, 20 y 26, una gran carga factorial ($\lambda \leq 2.060$).

Tabla 8*Distribución de cargas factoriales de los ítems del cuestionario de agresividad*

Factores	Ítems	λ	σ_s	P	95% IC	
					LI	LS
Agresividad física	1	1.000	0.000	< .001	1.000	1.000
	5	0.982	0.105	< .001	0.775	1.188
	9	1.172	0.118	< .001	0.940	1.404
	13	0.877	0.103	< .001	0.674	1.079
	17	0.832	0.100	< .001	0.637	1.028
	21	1.144	0.112	< .001	0.925	1.363
	24	0.313	0.116	.007	0.087	0.540
	27	0.868	0.110	< .001	0.653	1.083
	29	1.004	0.103	< .001	0.801	1.206
	2	1.000	0.000	< .001	1.000	1.000
Agresividad verbal	6	1.162	0.198	< .001	0.773	1.550
	10	1.806	0.288	< .001	1.242	2.370
	14	1.495	0.239	< .001	1.026	1.964
	18	1.691	0.276	< .001	1.151	2.231
	3	1.000	0.000	< .001	1.000	1.000
Ira	7	3.041	1.121	.007	0.844	5.239
	11	4.090	1.556	.009	1.040	7.139
	15	-0.525	0.466	.260	-1.439	0.389
	19	3.445	1.407	.014	0.687	6.204
	22	4.206	1.630	.010	1.011	7.400
	25	3.494	1.327	.008	0.894	6.095
Hostilidad	4	1.000	0.000	< .001	1.000	1.000
	8	2.199	0.444	< .001	1.328	3.070
	12	1.724	0.326	< .001	1.085	2.362
	16	1.798	0.388	< .001	1.036	2.559
	20	2.034	0.417	< .001	1.216	2.851
	23	1.905	0.429	< .001	1.064	2.746
	26	2.313	0.468	< .001	1.396	3.231
	28	1.682	0.368	< .001	0.960	2.404

Nota. λ = Carga factorial estándar; σ_s = Error estándar de la media; p = Nivel de significancia; 95% IC = Intervalo de confianza al 95%; LI = Límite inferior; Límite superior

En la Tabla 9, se aprecia que el modelo de 4 dimensiones en esta escala posee un inadecuado ajuste con los datos obtenidos ($\chi^2 = 889.442$), un aceptable ajuste (RMSEA = .066), o un ajuste pobre (CFI = .794; TLI = .775). Según Hu y Bentler (1999), el ajuste aceptable se puede visualizar con un RMSEA de valor entre .06 a .08, y un ajuste pobre en CFI y TLI con valor inferior a .90.

Tabla 9

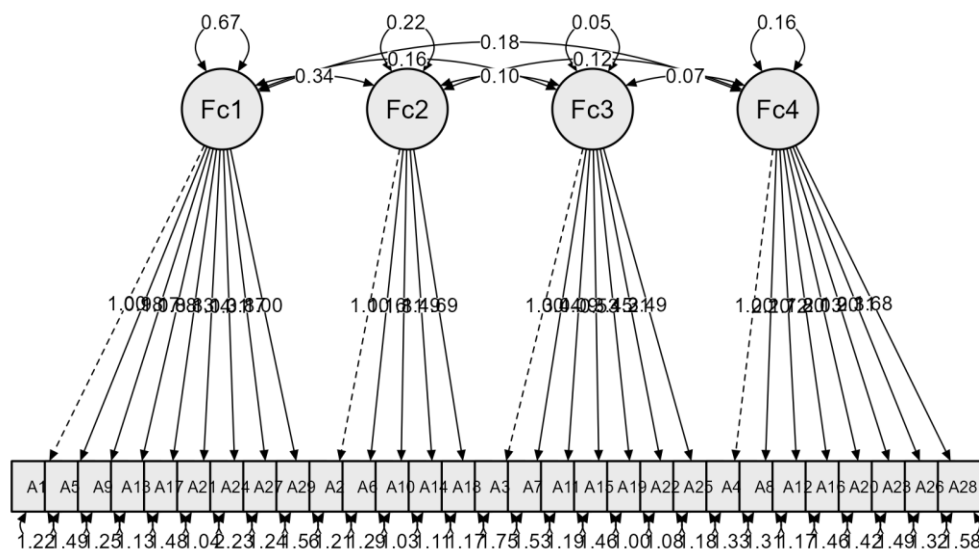
Análisis factorial confirmatorio de las puntuaciones del cuestionario de agresividad

Modelo	χ^2	χ^2/gl	RMSEA	IC 95% [LI-LS]	CFI	TLI
4 factores	894.162	371	.066	.060-.071	.794	.775

Nota. χ^2 = Chi cuadrado; χ^2/gl = Chi cuadrado sobre grados de libertad; RMSEA = Raíz de la media cuadrática del error de aproximación; IC 95% = Intervalo de confianza al 95%; LI = Límite inferior; LS = Límite superior; CFI = Índice de ajuste comparativo; TLI = Índice de Tucker-Lewis

Figura 3

Diagrama del modelo tetrafactorial del cuestionario de agresividad



Nota. Fc1 = Agresividad física; Fc2 = Agresividad verbal; Fc3 = Ira; Fc4 = Hostilidad; A = Ítem del Cuestionario de agresividad

En la Figura 3, se aprecia que los 4 factores poseen una covarianza de nivel muy bajo entre ellos ($.074 \leq r \leq .182$), mientras que el factor 1 y 2 se correlacionan en un nivel bajo ($r = .335$).

En la Tabla 10, se detectó que una confiabilidad aceptable en la primera dimensión ($\alpha = .773$; $\omega = .779$) y la cuarta dimensión ($\alpha = .745$; $\omega = .751$); y una confiabilidad cuestionable en la segunda dimensión ($\alpha = .660$; $\omega = .665$) y la tercera dimensión ($\alpha = .635$; $\omega = .662$). Según Nunnally y Bernstein (1994b), una confiabilidad cuestionable presenta un valor ubicado entre .60 a .69; y una confiabilidad aceptable ubicada entre .70 a .79.

Tabla 10*Análisis de confiabilidad del cuestionario de agresividad*

Escala	Alfa de Cronbach (IC)	Omega (IC)
Agresividad física	.773 (.732-.813)	.779 (.743-.815)
Agresividad verbal	.660 (.591-.728)	.665 (.608-.722)
Ira	.635 (.577-.693)	.662 (.607-.717)
Hostilidad	.745 (.701-.789)	.751 (.710-.792)

Nota. IC (95%) = Intervalo de confianza al 95%

3.6. Procedimientos

Se presentó la solicitud correspondiente a la dirección de la institución educativa de Huaraz, luego se realizaron las coordinaciones respectivas para establecer la fecha de la evaluación.

Se inició la aplicación de las pruebas, en coordinación con los docentes de cada aula, donde se les explicó a los estudiantes en qué consistía la evaluación, comentándoles sobre la confidencialidad de la investigación y que sus datos serían usados solo con fines académicos. Inmediatamente, se les repartió las pruebas y se les brindó las indicaciones de cómo desarrollarlas, asimismo, se les indicó que la prueba se desarrolla de manera personal y ante alguna duda, podían alzar la mano y hacer llegar sus consultas.

3.7. Análisis de datos

La tabulación y organización de los datos se realizó en Microsoft Excel, para luego exportar esa base de datos al Software SPSS 26. Se procedió a la interpretación de los datos, partiendo del análisis de validez ítem – test y la confiabilidad mediante el índice de consistencia interna alfa de Cronbach para los ítems y sus dimensiones. Inmediatamente, se realizó el análisis descriptivo de la muestra tanto de la frecuencia como del porcentaje. Posteriormente, se evidenció una distribución no paramétrica para las dimensiones de estilos de crianza y una

distribución paramétrica para la agresividad, mediante un análisis inferencial con la prueba de normalidad K-S.

Por su parte, para las dimensiones de estilos de crianza y la agresividad, según el sexo, se usó U de Mann-Whitney y Anova, según el grado de instrucción, como parte del análisis comparativo. Finalmente, se analizó la correlación, mediante el Ro de Spearman, entre las dimensiones de Estilos de Crianza y Agresividad.

Tabla 11

Análisis exploratorio de los datos y ajuste de la distribución de los datos

Escala	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	Gl	Sig.
Compromiso	.130	326	<.001
Autonomía psicológica	.069	326	.001
Control conductual	.092	326	<.001
Agresividad	.049	326	.057
Agresividad física	.079	326	<.001
Agresividad verbal	.071	326	<.001
Ira	.064	326	.003
Hostilidad	.052	326	.034

Nota. gl = grado de libertad; Sig. = Significancia

3.8. Consideraciones éticas

Para el presente estudio se protegieron los derechos y la privacidad de las personas participantes. Por ello, se consideró el Código de ética del Colegio de Psicólogos del Perú (2017), en el artículo 54, el cual sostiene que se deben respetar los estándares establecidos para proteger a los participantes, garantizar la integridad del estudio y salvaguardar la vida, haciendo un uso adecuado del consentimiento informado, los instrumentos y los protocolos, y actuando con respeto hacia la diversidad cultural y humana.

IV. RESULTADOS

4.1. Análisis descriptivos

En la Tabla 12, se observa como estilo de crianza predominante al negligente (24.8%) mientras que el estilo con menos proporción es el autoritativo (15.3%)

Tabla 12

Estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz

Estilo de crianza	<i>F</i>	%
Autoritativo	50	15.3
Negligente	81	24.8
Autoritario	60	18.4
Indulgente	68	20.9
Mixto	67	20.6
Total	326	100

Nota. f = frecuencia; % = porcentaje

En la Tabla 13, predomina con un puntaje mayor al promedio tanto en el Compromiso (56.7%) como en el Control conductual (53.4%); sin embargo, por debajo del promedio Autonomía psicológica (51.5%).

Tabla 13

Nivel de las dimensiones de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz

Dimensiones	Nivel	F	%
Compromiso	Menor al promedio	141	43.3
	Mayor al promedio	185	56.7
Autonomía psicológica	Menor al promedio	168	51.5
	Mayor al promedio	158	48.5
Control conductual	Menor al promedio	152	46.6
	Mayor al promedio	174	53.4

Nota. f = frecuencia; % = porcentaje

En la Tabla 14, la variable Agresividad se muestra predominante en el nivel medio (31.3%), al igual que en la dimensión Física (40.8%), Verbal (30.7%), y Hostilidad (26.4%); no obstante, en la dimensión Ira predomina un nivel alto (29.4%). También, se observa una menor proporción del nivel muy bajo en la variable Agresividad (8%), al igual que en su primera (5.2%), en su segunda (6.1%), en su tercera (5.5%) y en su cuarta (9.2%) dimensión.

Tabla 14

Nivel de la variable agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz

	<i>Nivel</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
Agresividad	Muy bajo	26	8
	Bajo	67	20.6
	Medio	102	31.3
	Alto	81	24.8
	Muy alto	50	15.3
Agresividad física	Muy bajo	17	5.2
	Bajo	47	14.4
	Medio	133	40.8
	Alto	70	21.5
	Muy alto	59	18.1
Agresividad verbal	Muy bajo	20	6.1
	Bajo	79	24.2
	Medio	100	30.7
	Alto	87	26.7
	Muy alto	40	12.3
Ira	Muy bajo	18	5.5
	Bajo	83	25.5
	Medio	81	24.8
	Alto	96	29.4
	Muy alto	48	14.7
Hostilidad	Muy bajo	30	9.2
	Bajo	84	25.8
	Medio	86	26.4
	Alto	84	25.8
	Muy alto	42	12.9

Nota. f = frecuencia; % = porcentaje

4.2. Análisis inferenciales

En la Tabla 15, se comparó ambas variables con la prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney y se rechazó la hipótesis nula solo en el Control Conductual; por lo cual, se asume que existe diferencias significativas en esta dimensión según el sexo de los estudiantes ($U = 16246.5$; $p < .001$).

Tabla 15

Comparación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad según sexo

Variable sociodemográfica		N	gl	Agresividad		
				Rango promedio	U	p
Compromiso	Femenino	169	1	164.88	13049.5	.798
	Masculino	157		162.22		
Autonomía psicológica	Femenino	169	1	158.85	12480.5	.354
	Masculino	157		168.51		
Control conductual	Femenino	169	1	181.13	16246.5	<.001
	Masculino	157		144.52		
Agresividad	Femenino	169	1	168.90	14178.5	.283
	Masculino	157		157.69		

Nota. Nota. p = Significancia; U = Estadístico de U de Mann Withney

En la Tabla 16, con el análisis de Kruskal-Wallis se buscó comparar ambas variables, llegando a rechazar la hipótesis nula solo en el Control Conductual ($H = 25.624$) y en la variable Agresividad ($H = 11.015$); por lo cual, se asume que existe diferencias significativas en esta dimensión y en esta variable según el grado escolar que cursan los estudiantes ($p < .05$).

Tabla 16*Comparación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad según grado escolar*

Variable sociodemográfica		N	Gl	Agresividad	
				H	p
Compromiso	Primer grado	72	4	1.297	.862
	Segundo grado	46			
	Tercer grado	40			
	Cuarto grado	82			
	Quinto grado	86			
Autonomía psicológica	Primer grado	72	4	2.567	.633
	Segundo grado	46			
	Tercer grado	40			
	Cuarto grado	82			
	Quinto grado	86			
Control conductual	Primer grado	72	4	25.624	<.001
	Segundo grado	46			
	Tercer grado	40			
	Cuarto grado	82			
	Quinto grado	86			
Agresividad	Primer grado	72	4	11.015	.026
	Segundo grado	46			
	Tercer grado	40			
	Cuarto grado	82			
	Quinto grado	86			

Nota. p = Significancia; H = Estadístico de Kruskal-Wallis

En la Tabla 17, tras aplicar la correlación de Spearman, medida no paramétrica, la hipótesis nula es rechazada; es decir, es significativa la correlación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad ($p \leq .05$). Asimismo, la correlación de Agresividad con Compromiso ($r = -.285$) es inversa y baja, directa y muy baja con Autonomía psicológica ($r = .192$), e inversa y muy baja con Control conductual ($r = -.126$).

Tabla 17

Relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025

Dimensiones de Estilos de Crianza	Agresividad		
	$r[95\%]$	P	r^2
Compromiso	-.285[-.382 - -.182]	<.001	.081
Autonomía psicológica	.192[.085 - .294]	<.001	.037
Control conductual	-.126[-.231 - -.017]	.023	.016

Nota. r = Coeficiente de correlación de Spearman; p = significancia, r^2 =tamaño del efecto.

En la Tabla 18, tras aplicar la correlación de Spearman, medida no paramétrica, la hipótesis nula es rechazada; es decir, es significativa la correlación ($p \leq .05$) entre las dimensiones de la Agresividad con los estilos de crianza, representados por sus dimensiones, excepto en las últimas dos dimensiones de agresividad con el Control conductual. Asimismo, se presenta una correlación inversa y baja entre el Compromiso con las 4 dimensiones de Agresividad ($-.278 \leq r \leq -.206$); una correlación directa y muy baja entre Autonomía psicológica con las 4 dimensiones de la Agresividad ($.129 \leq r \leq .182$), y una correlación entre Control conductual y agresividad física y verbal ($-.157 \leq r \leq -.159$), el cual es inversa y muy baja.

Tabla 18

Análisis de correlación de las dimensiones de la agresividad y dimensiones de estilos de crianza

Dimensiones de Estilos de Crianza	Dimensiones de la Agresividad											
	Agresividad física			Agresividad verbal			Ira			Hostilidad		
	r	p	r ²	r	P	r ²	r	p	r ²	r	p	r ²
Compromiso	-.255	<.001	.065	-.221	<.001	.049	-.206	<.001	.042	-.278	<.001	.077
Autonomía psicológica	.182	.001	.033	.174	.002	.030	.129	.020	.017	.178	.001	.032
Control conductual	-.159	.004	.025	-.157	.005	.025	-.028	.608	.001	-.067	.227	.005

Nota. r = Coeficiente de correlación de Spearman; p = significancia, r²=tamaño del efecto.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El objetivo general del presente estudio se basó en establecer la relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz. Se evidenciaron correlaciones significativas entre las dimensiones de los estilos de crianza y la agresividad. Con respecto a la dimensión compromiso, la cual tiene que ver con el grado que se perciben comportamientos de conexión emocional, sensibilidad e interés provenientes de sus cuidadores, se destaca una relación inversa, lo cual significa que, cuando los adolescentes perciben apoyo, comunicación y disponibilidad emocional por parte de sus progenitores, tienden a gestionar de manera más adecuada sus emociones, reduciendo respuestas impulsivas o agresivas. Estudios previos corroboraron los hallazgos como el de Rosales (2021), quien reportó que a mayor implicancia familiar menor conducta problemática, mientras que, en el estudio de Flores y Pardo (2023), se señala que el acompañamiento parental reduce conductas disruptivas. Por su parte, Quiroga et al. (2023) indicaron que, a mayor apoyo familiar, menor agresividad. De la misma manera, la dimensión control conductual, apreciación que tienen los hijos de sus progenitores como controladores o supervisores de sus comportamientos, guarda una relación inversa con la agresividad, evidenciando que la presencia de normas claras, supervisión consistente y establecimiento de límites adecuados reduce la probabilidad de respuestas agresivas. Estos hallazgos se corroboran con el de Sekula (2022), quien reportó que, al brindar las normas claras, existe menor conducta agresiva. Por su parte, Flores y Pardo (2023) indicaron que el monitoreo parental contribuye a una menor agresividad. Por otro lado, la relación directa, aunque de baja magnitud, entre autonomía psicológica, que hace referencia al nivel de uso de estrategias democráticas por parte de los cuidadores, sin coerción, y que alientan la autonomía e individualidad, y agresividad, sugiere que la independencia percibida sin límites claros podría asociarse con conductas impulsivas. Estudios previos corroboraron los hallazgos, como el de

Peña y Rivas (2024) y Quiroga et al. (2023), quienes sugieren que niveles elevados de autonomía sin control parental pueden incrementar la probabilidad de respuestas impulsivas, lo que respalda parcialmente los resultados obtenidos. Asimismo, los hallazgos encuentran sentido en el modelo de aprendizaje social de Bandura (1977), que proporciona una explicación de cómo el modelamiento conductual en contextos familiares positivos facilita la adquisición de respuestas prosociales y cómo el establecimiento de límites permite anticipar consecuencias y ajustar la conducta. Por ello, resulta importante diferenciar el control conductual del control coercitivo; mientras el primero promueve estructura y orientación, el segundo puede generar resistencia. De la misma manera, el modelo de crianza autoritativa propuesto por Baumrind (1966) explica que la combinación de independencia guiada y control conductual promueve un ajuste conductual adecuado. Se concluye que el acompañamiento afectivo y la supervisión parental actúan como factores protectores, mientras que la autonomía sin adecuada orientación puede asociarse con conductas impulsivas, resaltando la importancia de un equilibrio en las prácticas de crianza para el adecuado desarrollo socioemocional.

Respecto al primer objetivo específico, donde se describe los estilos de crianza que prevalecen en la muestra de estudio, los hallazgos corroboran el predominio del estilo negligente, caracterizado por padres cuyo compromiso con su rol es limitado, llegando a hacer poco o, en algunos casos, nada. Mientras que el menos frecuente es el autoritativo, correspondiente a padres que utilizan estrategias basadas en la racionalidad, siendo minuciosos con el cumplimiento de las normas, brindando afecto y escucha activa, sin dejar de lado la supervisión del comportamiento de los hijos y proveyendo comportamientos asertivos como referencia, dejando de lado lo restrictivo o intrusivo. Estos resultados guardan similitud con la investigación de Tairo (2021), quien reportó que la mayoría de la muestra presenta un estilo negligente (27.4%), mientras que, en el estudio de Espinoza (2021), el menor estilo de crianza percibido es el autoritativo (13%); asimismo, Quiroga et al. (2023) hallaron que el estilo

autoritativo era el menos practicado. Por otro lado, investigaciones como las de Abarca et al. (2025), Flores y Pardo (2023) y Rosales (2021) reportaron que el estilo predominante era el autoritativo y el negligente el que menos se practicaba. Por su parte, en las investigaciones de Castro y Mendoza (2023) y Peña y Rivas (2023), indicaron que el estilo autoritativo fue predominante. Por otro lado, el modelo de Maccoby y Martin (1983) planteó el estilo de crianza negligente, acuñado por ellos, caracterizado por padres con baja afectividad, bajo nivel de control y altos niveles de rechazo y hostilidad. En este sentido, se puede afirmar que, en la muestra estudiada, una parte importante de los adolescentes percibe limitaciones en la supervisión y el acompañamiento parental, convirtiendo el entorno familiar en un factor de riesgo conductual, lo cual puede influir en la regulación emocional y comportamental.

Referente al objetivo donde se buscó describir el nivel de las dimensiones de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, se observa que las dimensiones compromiso (56.7%) y control conductual (53.4%) predominan por encima del promedio, lo cual significa que más de la mitad de la muestra percibe cercanía emocional, acompañamiento y establecimiento de normas dentro del entorno familiar. Mientras que, en la autonomía psicológica (51.5%), se observa una mayor frecuencia por debajo del promedio, lo cual indica que más de la mitad de la muestra percibe una menor promoción de la independencia, toma de decisiones y desarrollo de la identidad. Resultados semejantes han sido descritos por Peña y Rivas (2024), quienes señalan que el compromiso parental favorece la regulación emocional, mientras que el control conductual proporciona estructura normativa necesaria para el ajuste social. Sin embargo, se advierte que una limitada autonomía psicológica puede ocasionar dificultades en el proceso de elección y en la consolidación identitaria adolescente (Quiroga, 2020; Flores y Pardo, 2023). Maccoby y Martin (1983) mencionaron que el amor, la supervisión, la aprobación, la aceptación, el establecimiento de normas y la ayuda que se les brinda a los hijos propicia que encuentren en la familia un lugar donde serán

tenidos en cuenta. Por su parte, desde el modelo de Baumrind (1966), el equilibrio entre afecto, control y promoción de autonomía constituye el patrón más adaptativo. Esto sugiere que, si bien los padres de familia presentan niveles adecuados de compromiso y control conductual, la limitada promoción de la autonomía psicológica evidencia un desequilibrio en las prácticas de crianza, lo que resalta la necesidad de fomentar una mayor independencia guiada en los adolescentes para favorecer su desarrollo socioemocional integral.

En cuanto al objetivo descriptivo del nivel de agresividad y sus dimensiones en estudiantes del presente estudio, se halló que la variable agresividad (31.3%), conducta violenta y destructiva realizada con la finalidad de causar daño a otra persona, al igual que la dimensión física (40.8%), accionar que tiene como objetivo infringir daño, físico y psicológico a otra persona; la dimensión verbal (30.7%), componente motor de la agresión que se expresa por medio del lenguaje; y la dimensión hostilidad (26.4%), patrón relativamente estable de creencias y actitudes negativas sobre los demás, predominan en el nivel medio, lo cual significa que están acordes a lo esperado. Con respecto a la dimensión ira (29.4%), activación psicológica y preparación para actuar agresivamente, predomina un nivel alto, lo cual quiere decir que está por encima de lo esperado. Los resultados contrastan con los de Abarca et al. (2025), quienes encontraron un predominio en el nivel muy bajo tanto en la variable agresividad como la dimensión agresividad física; por su parte, las dimensiones agresividad verbal, ira y hostilidad predominaron en un nivel muy alto. Desde el modelo comportamental de Buss y Perry (1992), los niveles de agresividad guardan relación con relaciones saludables; ello quiere decir que, ante puntuaciones muy bajas o muy altas, puede evidenciarse una carencia de habilidades, como una asertividad adaptativa. Se concluye que, si bien el nivel medio puede interpretar como manifestaciones relacionadas con la reorganización emocional característica de la etapa escolar, la presencia de un nivel alto puede llegar a afectar la convivencia si no se interviene oportunamente.

En cuanto al objetivo que buscó establecer la existencia de relación entre las dimensiones de estilos de crianza y las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, se evidencia que el compromiso parental presenta relaciones inversas con agresividad física (-.255), verbal (-.221), ira (-.206) y hostilidad (-.278), lo cual significa que, ante un mayor acercamiento emocional e interés, existe una menor tendencia a conductas agresivas; asimismo, se observa una correlación directa, aunque muy baja, entre autonomía psicológica con agresividad física (.182), verbal (.174), ira (.129) y hostilidad (.178), sugiriendo que la percepción de independencia, cuando no se equilibra con límites claros, podría asociarse con respuestas impulsivas, donde la autonomía sin supervisión se vincula con mayor reactividad conductual. Asimismo, se evidencia una relación inversa entre control conductual y agresividad física (-.159) y verbal (-.157), lo cual significa que la supervisión normativa contribuye a la regulación del comportamiento, destacándose el rol protector de los límites parentales estructurados. Por otro lado, no se halló relación entre el control conductual e ira ($p=.608$) y hostilidad ($p=.227$), lo cual podría indicar que la capacidad para regular conductas agresivas no depende directamente de la intensidad del componente afectivo y cognitivo, actuando como procesos independientes. Desde el marco teórico del aprendizaje social de Bandura y del modelo integrador de Darling y Steinberg (1993), estos resultados refuerzan que el equilibrio entre afecto, supervisión y promoción de la autonomía del entorno favorece la internalización de normas y el control emocional mediante la observación de modelos, constituyendo como factor relevante a los estilos de crianza, aunque no exclusivo, en la expresión multidimensional de la agresividad adolescente. En ese sentido, los factores actúan como protectores frente a la agresividad son el compromiso parental y el control conductual, mientras que la autonomía psicológica, cuando no se equilibra con supervisión, puede asociarse con respuestas impulsivas. Estos resultados refuerzan la importancia de una dinámica familiar equilibrada para la regulación conductual adolescente.

En referencia al quinto objetivo específico, donde se analizó la relación entre las dimensiones de estilos de crianza y agresividad, según el sexo, en estudiantes de una institución educativa pública de Huaraz, se obtuvieron como resultado diferencias significativas según sexo únicamente en el control conductual ($U = 16246.5$; $p = .001$), lo cual significa que la percepción de supervisión parental puede variar entre varones y mujeres, posiblemente debido a patrones socioculturales diferenciados en la crianza. Desde el aprendizaje social de Bandura (1977), el modelamiento familiar influye directamente en la conducta adolescente. Los padres de familia orientan a los niños hacia comportamientos, rasgos, emociones y roles que consideran apropiados según su sexo, para posteriormente comenzar a ajustarse a esas asociaciones. Se concluye que las diferencias por sexo se limitan a la percepción del control conductual parental, sin evidenciar variaciones significativas en agresividad general. Esto sugiere que la agresividad adolescente parece estar más influida por factores contextuales que por el sexo en sí mismo.

Por su parte, según grado escolar, se revelan diferencias significativas en control conductual y agresividad, indicando que la etapa educativa influye en la percepción de supervisión parental y en la manifestación conductual. Peña y Rivas (2023) han descrito que el avance en la escolaridad se relaciona con modificaciones en la dinámica familiar y en la autorregulación adolescente; así mismo, los adolescentes mayores tienden a percibir menor control parental, lo que puede asociarse con incrementos transitorios en la reactividad conductual (Quiroga et al., 2023). Desde la teoría de Bandura (1977), a edades tempranas se emiten modelos cercanos, como los padres, mientras que, los adolescentes, se filtran modelos, como la influencia de los pares. En ese sentido, se puede afirmar que el grado escolar influye en la percepción del control parental y en la manifestación de la agresividad, reflejando cambios evolutivos propios de la adolescencia. Este hallazgo destaca la necesidad de adaptar

progresivamente las estrategias de acompañamiento familiar según el nivel de desarrollo del adolescente.

VI. CONCLUSIONES

- 6.1 Se halló una relación significativa entre las dimensiones de estilos de crianza y la agresividad: con la dimensión Compromiso existe una relación inversa y baja ($\rho = -.285$; $p < .001$); una relación directa y muy baja con la Autonomía psicológica ($\rho = .192$; $p < .001$) y una relación inversa y muy baja con el Control conductual ($\rho = -.126$; $p = .023$). Con ello, se corrobora la hipótesis nula y la importancia de un equilibrio en las prácticas de crianza para el adecuado desarrollo socioemocional.
- 6.2 El estilo negligente (24.8%) predominó en los estudiantes evaluados, mientras que el estilo menos frecuente fue el autoritativo (15.3%). Ante ello, se confirma que las carencias en la supervisión y acompañamiento por parte de los padres pueden llegar a perjudicar la regulación emocional y conductual de los estudiantes.
- 6.3 El Compromiso predominó con puntajes superiores al promedio en el 56.7% de los estudiantes, al igual que el Control conductual, con el 53.4%, mientras que la Autonomía psicológica presenta predominio de puntajes menores al promedio en el 51.5%. Este desequilibrio pone en evidencia la importancia de fortalecer la independencia guiada, al resultar clave para el desarrollo socioemocional de los estudiantes.
- 6.4 El nivel medio (31.3%) predomina en la variable agresividad, seguido del nivel alto (24.8%). De igual forma, en las dimensiones se identificó predominio del nivel medio en la Agresividad física (40.8%), Agresividad verbal (30.7%) y Hostilidad (26.4%); no obstante, en la dimensión Ira predomina un nivel alto (29.4%). Esto indica que los niveles medios pueden entenderse como parte del proceso de reorganización emocional; sin embargo, la presencia de niveles altos de Ira representa un riesgo potencial para la convivencia.
- 6.5 Entre las dimensiones de estilos de crianza y las dimensiones de la agresividad existe relación significativa: el Compromiso muestra relaciones inversas con agresividad física ($\rho = -.255$), verbal ($\rho = -.221$), ira ($\rho = -.206$) y hostilidad ($\rho = -.278$); la Autonomía

psicológica presenta relaciones directas muy bajas con dichas dimensiones (ρ entre .129 y .182); y el Control conductual mantiene relaciones inversas muy bajas principalmente con agresividad física ($\rho = -.159$) y verbal ($\rho = -.157$). Estos resultados indican que tanto el Compromiso como el Control conductual funcionan como factores protectores frente a la agresividad en estudiantes. Por otro lado, la Autonomía psicológica, cuando no se encuentra acompañada de una adecuada supervisión, incide en la práctica de conductas impulsivas.

6.6 Respecto al sexo, las diferencias que se encontraron fueron significativas únicamente en el Control conductual ($U = 16246.5$; $p = .001$), mientras que en Compromiso, Autonomía psicológica y agresividad no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas ($p > .05$). Según el grado escolar, se identificaron diferencias significativas en el Control conductual ($H = 25.624$; $p < .001$) y en la agresividad ($H = 11.015$; $p = .026$). Se evidencia que las diferencias, según el sexo, están más asociadas a factores contextuales, al presentarse únicamente en la percepción del control conductual ejercido por los padres. Asimismo, se evidencia que el grado escolar influye tanto en la forma en que los estudiantes perciben el control parental como en la manifestación de conductas agresivas y la necesidad de ajustar progresivamente las estrategias de acompañamiento familiar en función del nivel del desarrollo del estudiante.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1 Ampliar la muestra como aspecto clave en la validez de los resultados, procurando trabajar con muestras más amplias y representativas.
- 7.2 Emplear instrumentos que se encuentren adaptados y validados para el contexto sociocultural de la población de estudio, lo que permitiría obtener mediciones más precisas.
- 7.3 Programar la aplicación de los instrumentos en periodos que no coincidan con actividades relevantes del calendario escolar, ya que pueden influir en la disponibilidad y disposición de la población.
- 7.4 Implementar programas de prevención para padres y cuidadores enfocados en el desarrollo de habilidades parentales que favorezcan el equilibrio entre la autonomía psicológica y el establecimiento de límites claros como: comunicación asertiva padre-hijo en situaciones de conflicto, técnicas de supervisión conductual sin control coercitivo, estrategias de regulación emocional ante conductas de ira en adolescentes, construcción de acuerdos y normas familiares negociadas, y fortalecimiento del vínculo afectivo mediante el involucramiento emocional activo.
- 7.5 Ejecutar espacios de intervención psicoeducativa con los estudiantes orientados al manejo de la ira, la autorregulación emocional y la resolución pacífica de conflictos, abordando temáticas como: identificación de señales de ira y técnicas de autocontrol, resolución de conflictos sin violencia física ni verbal, comunicación no violenta con pares, y desarrollo de la empatía como factor protector frente a conductas hostiles,
- 7.6 Mejorar las estrategias de trabajo conjunto entre docentes, padres de familia y profesionales de psicología para adaptar las prácticas educativas según el grado escolar, considerando las necesidades evolutivas del adolescente y favoreciendo una autonomía progresiva y guiada.

VIII. REFERENCIAS

- Abarca, V., Mamani, F., y Flores, S. (2025). *Relación entre estilos de crianza y conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa pública de Puno-2024*. [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. Repositorio Institucional Continental.
<https://hdl.handle.net/20.500.12394/16664>
- Alvarado, G. (2023). *Agresividad en adolescentes del Perú, 2015- 2020. Una revisión teórica*. [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/11911>
- Andreu, J., Peña, M., y Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del cuestionario de agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482.
<https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/5d3999cc2999520684454258>
- Apaza, L. (2025). *Violencia filio parental e ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Metropolitana, 2023*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV.
<https://repositorio.unfv.edu.pe/items/1b1c8960-21e3-43e9-8b06-6c5ce50be864>
- Arranz, E., Oliva, A., Parra, A., Azpiroz, A., Bellido, A., Malla, R., Manzano, A., Martin, J., y Olabarrieta, F. (2004). *Familia y Desarrollo Psicológico*. Editorial Pearson educación.
- Ato, M., López, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Avalos, V. (2022). *Estilos de crianza y habilidades sociales en estudiantes de un centro educativo público del distrito de Comas en Lima Norte, 2021*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Autónoma.
<https://hdl.handle.net/20.500.13067/1952>

- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. Desclée de Brouwer
- Bottrill, A. (2020). *¿Por qué los adolescentes toman riesgos?*. UNICEF.
<https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/por-que-los-adolescentes-toman-riesgos>
- Buss, A., y Perry, M. (1992). Cuestionario de agresión. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452–459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Capano, Á., y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95.
http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000100008&lng=es&tlng=es
- Cárdenas, M., y Arancibia, H. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en G*Power: Complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en Psicología. *Salud y Sociedad*, 5(2), 210-224.
<https://www.redalyc.org/pdf/4397/439742475006.pdf>
- Castillo, H., Zeladita, J., Cárdenas, L., Zegarra, R., Cuba, J., y Morán, G. (2022). Validación de la Escala de Estilos Parentales de Steinberg en adolescentes peruanos. *Revista Internacional de Investigación Psicológica*, 15(2), 68–76.
<https://doi.org/10.21500/20112084.5802>
- Castro, A., y Mendoza, M. (2023). *Los estilos de crianza y su relación con las conductas violentas en adolescentes*. [Tesis de pregrado, Universidad Alzate de Ozumba]. Repositorio Institucional UNAM.
<https://ru.dgb.unam.mx/handle/20.500.14330/TES01000834074>
- Cazurro, B. (2022). *Los niños que fuimos, los padres que somos: Un viaje a tu infancia para entender cómo educas a tus hijos*. Editorial Planeta.

- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las Teorías de la Agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(1), 80-93.
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/30905>
- Chisag, A. (2014). *El rol de la familia como factor determinante en el comportamiento estudiantil de las y los alumnos del octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Francisco Flor-Gustavo Egüez de la Ciudad de Ambato, Provincia de Tungurahua*. [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional UTA. <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/8137>
- Colegio de Psicólogos del Peru (2017). *Código de ética y deontología*.
https://www.cpsp.pe/images/documentos/marco_legal/CPsP_CDN_codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Corazón, O. (2020). *Estilos de crianza predominantes en las familias de los adolescentes del programa justicia juvenil restaurativa de Chiclayo, 2018*. [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS.
<https://hdl.handle.net/20.500.12802/6833>
- Cordellat, A. (19 de julio de 2024). Cómo influye la infancia de los padres en la crianza de los hijos. *El País*. https://elpais.com/mamas-papas/expertos/2024-07-20/como-influye-la-infancia-de-los-padres-en-la-crianza-de-los-hijos.html?event=go&event_log=go&prod=REGCRART&o=cerradoam
- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487–496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Damour, L. (s. f.). *Adolescentes y comportamientos de riesgo*. Portal Sobre Crianza. UNICEF. <https://www.unicef.org/parenting/es/salud-mental/adolescentes-y-comportamientos-de-riesgo>

- Domínguez, A., y Solís, L. (2024). *Riesgo de consumo de alcohol y agresión entre estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2023*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/147110>
- El Comercio Perú (18 junio de 2024). Seis de cada 10 casos de ‘bullying’ en colegios del Perú se registran en secundaria. <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/ecdata-mas-de-seis-de-cada-10-casos-de-bullying-en-colegios-del-peru-se-registran-en-secundaria-noticia/?ref=ecr>
- El Peruano. (4 de mayo de 2024). El acoso escolar. <https://www.elperuano.pe/noticia/242804-el-acoso-escolar>
- Espinoza, M. (2021). *Estilos de crianza y conductas agresivas de los estudiantes de la Unidad Educativa “Iberoamericano”*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/7595>
- Flores, B., y Pardo, F. (2023). *Estilos de crianza y agresividad en escolares de un colegio nacional Huaraz, 2023*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/129795>
- Flores, I. (2018). *Estilo de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa de San Juan de Lurigancho*. [Tesis de pregrado, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional USIL. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/3683>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (25 de abril de 2024). *Chile mantiene altos niveles de violencia hacia niños, niñas y adolescentes por parte de sus cuidadores principales*. <https://www.unicef.org/chile/comunicados-prensa/niveles-de-violencia>

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (10 de junio de 2024). *Cerca de 400 millones de niños y niñas pequeños de todo el mundo sufren habitualmente algún tipo de disciplina violenta en sus hogares*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/400-millones-ninos-mundo-disciplina-violenta-hogares>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2022). *Perfil estadístico de la violencia contra la infancia en América Latina y el Caribe*. <https://www.unicef.org/lac/informes/perfil-estadistico-de-la-violencia-contra-la-infancia-en-america-latina-y-el-caribe>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (29 de junio de 2020). *¿Cuáles son las consecuencias de la violencia en la crianza?* <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/etapa-escolar/cuales-son-las-consecuencias-de-la-violencia-en-la-crianza>
- Gallego, T. (2012). Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(35), 63-82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362005>
- Gallegos, W. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Revista de Psicología de Arequipa*, 2(1), 32-46. <https://ucsp.edu.pe/archivos/publicaciones/imf/consideraciones-sobre-la-familia-y-la-crianza.pdf>
- García, E., Cruzata, A., Bellido, R., y Rejas, L. (2020). Disminución de la agresividad en estudiantes de primaria: El programa “Fortaleciéndome”. *Propósitos y Representaciones*, 8(2), e559. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n2.559>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2016). *Metodología de la investigación*. (6ta ed.). McGraw Hill.
- Soriano, RR (1991). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés.

Hu, L., y Bentler, P. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis:

Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A*

Multidisciplinary Journal, 6(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>

Instituto Guestart de Lima [IGL] (2023). *Sé parte de la campaña “Juntos contra el bullying: Charlas de Educación y prevención”*.

<https://www.institutoguestaltdelima.com/blog/2023/09/15/se-parte-de-la-campana-juntos-contra-el-bullying-charlas-de-educacion-y-prevencion/>

Instituto Nacional Demográfica e informática [INEI] (2024). *Perú: Encuesta Demográfica y*

de Salud Familiar, Endes 2023. [https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-](https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/5601739-peru-encuesta-demografica-y-de-salud-familiar-endes-2023)

[publicaciones/5601739-peru-encuesta-demografica-y-de-salud-familiar-endes-2023](https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/5601739-peru-encuesta-demografica-y-de-salud-familiar-endes-2023)

Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado – Hideyo Noguchi [INSM HD-HN]

(2021). Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Niños y Adolescentes en Lima

Metropolitana en el contexto de la COVID-19, 2020. Informe General. *Anales de Salud Mental*, 37(2).

https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/3676575/EESM_Ninos_y_Adolescentes_en_LM_ContextoCOVID19-2020.pdf.pdf?v=1663937597

Instituto de Opinión Pública [IOP] (junio de 2017). *Boletín Estado de la Opinión Pública:*

Estilos de crianza en el Perú: obediencia y respeto vs. responsabilidad y autonomía.

(Boletín N° 143). <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/70658>

Llopis, D., y Llopis, R. (2003). Estilos educativos parentales y relaciones sociales en

adolescentes. *Familia. Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, 5(27), 53-70.

<https://summa.upsa.es/pdf.vm?id=28398&lang=es>

Institutos Nacionales de Salud. (julio de 2019). *Crianza de adolescentes.*

<https://salud.nih.gov/recursos-de-salud/nih-noticias-de-salud/crianza-de->

[adolescentes#:~:text=Pone%20a%20los%20adolescentes%20en.mental%2C%20com
o%20ansiedad%20y%20depresi%C3%B3n](#)

Mantzicopoulos P., y Oh Hwang Y. (1998). The Relationship of Psychosocial Maturity to Parenting Quality and Intellectual Ability for American and Korean Adolescents. *Contemporary Educational Psychology*, 23(2), 195-206.

<https://doi.org/10.1006/ceps.1997.0964>

Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., y Campos, A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista De Investigación En Psicología*, 15(1), 147-161.

<https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>

Martínez, C. (2018). *Tipos de familia y su influencia en las conductas antisociales*. [Tesis de pregrado, Universidad Oparin]. Repositorio Institucional UNAM.

<https://ru.dgb.unam.mx/handle/20.500.14330/TES01000774488>

Martin, F. (2014). La agresividad humana y sus interpretaciones. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 2014. <http://albolafia.com/numcomplet.html>

Merino, C., y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista De Psicología*, 22(2), 189–214. <https://doi.org/10.18800/psico.200402.002>

Menéndez, A., y Lima, D. (2024). Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de Portoviejo. *Revista Ecuatoriana De Psicología*, 7(19), 575–587.

<https://doi.org/10.33996/repesi.v7i19.143>

Ministerio de Educación [MINEDU] (2024). Siseve. <https://siseve.minedu.gob.pe/web/>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP] (2016). *Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias 2016-2021*.

<https://repositorio.mimp.gob.pe/entities/publication/6078698c-27ce-4542-88d6-0de3d42d222a>

Nunnally, J., y Bernstein, I. (1994). *Psychometric theory* (3rd ed.). McGraw-Hill.

Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños: resumen de orientación*.

<https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240006379>

Ortego, M., López, S., Álvarez, M., y Aparicio, M. (2011). *La agresividad*. Ciencias Psicosociales II. <https://ocw.unican.es/course/view.php?id=26#section-6>

Peralta, M. (2019). *Estilos de crianza y conductas antisociales - delictivas en internos de un centro de rehabilitación de Chiclayo, 2018*. [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS.

<https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/6664>

Peña, M., y Rivas, D. (2024). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes que asisten a la I.E. Alfonso Ugarte, Cerro de Pasco, 2023*. [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. Repositorio Institucional Continental.

<https://hdl.handle.net/20.500.12394/14541>

Taddey, J. (2018). *De la agresividad a la violencia*. <https://puntoedu.pucp.edu.pe/voces-pucp/de-la-agresividad-a-la-violencia/>

Quiroga, C., Ruiz, N., Bravo, F., Morán, L., y Mendoza, N. (2023). Estilos de crianza en estudiantes de secundaria con conductas de riesgo del cantón Babahoyo. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 789–809.

<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.651>

Radio Programas del Perú [RPP] (2018). Investigador entrevistó a 344 presos por violencia de género y detectó tres tipos de agresores de mujeres. *RPP Noticias*.

<https://rpp.pe/lima/actualidad/investigador-entrevisto-a-344-presos-por-violencia-y-detecto-tres-tipos-de-agresores-de-mujeres-noticia-1162875>

Ramírez, A., Martínez Suárez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi, E., y Carpio, M. (2020).

Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *AVFT – Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2). 209-214.

https://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/19436

Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: practicas de crianza. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 167-177. [https://dx.doi.org/10.4067/S0718-](https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200011)

[07052005000200011](https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200011)

Rodríguez, M. (2016). Revisión criminológica a la Teoría de la Frustración - Agresión.

Visión Criminológica-Criminalística, julio – septiembre 2016.

<https://revista.cleu.edu.mx/2016/09/30/mujer-delincuente/>

Rojas, E., Vílchez, L., y Álvarez, M. (2023). Violencia intergeneracional de madre a hijo

adolescente en cinco ciudades de fronteras del Perú: Bagua, Puerto Maldonado, Puno, Tacna y Tumbes, 2005. *Anales de Salud Mental*, 27(2), 22-28.

<https://openjournal.insm.gob.pe/revistasm/asm/article/view/138>

Rosales, M. (2021). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución*

educativa de Lima Centro. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico

Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://hdl.handle.net/20.500.13084/5100>

Sánchez, H., Reyes, C., y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica,*

tecnológica y humanística. Universidad Ricardo Palma, Vicerrectorado de

Investigación. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>

Sánchez, J. (2011). *Un recurso de integración social para niños/as, adolescentes y familias*

en situación de riesgo: los centros de día de atención a menores. [Tesis de doctorado,

Universidad de Granada]. Repositorio Institucional UGR.

<http://hdl.handle.net/10481/17598>

Sanz, J., Magán, I., y García, M. (2006). Personalidad y el síndrome AHI (agresión-hostilidad-ira): relación de los cinco grandes con ira y hostilidad. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 6(1), 153-176.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2386390>

Sekula, A. (2022). *Agresividad en adolescentes escolarizados y su relación con el estilo de crianza parental percibido*. [Tesis de pregrado, Universidad Abierta Interamericana].

Repositorio Institucional UAI. <https://repositorio.uai.edu.ar/handle/123456789/1269>

Silva, C., y Pabón, D. (2023). Factores de riesgo asociados a la agresividad en adolescentes: diferenciación por sexo. *Psychologia*, 17(1), 43–55.

<https://doi.org/10.21500/19002386.6245>

Spiegel, M., y Stephens, L. (2009). *Estadística* (4.^a ed.). McGraw-Hill Interamericana.

Steinberg, L., Elmen, J., y Mounts, N. (1989). Authoritative Parenting, Psychosocial Maturity, and Academic Success among Adolescents. *Child Development*, 60(6), 1424–1436. <https://doi.org/10.2307/1130932>

Tairo, K. (2021). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes del nivel secundaria de un centro educativo nacional de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV.

<https://doi.org/10.2307/1130932>

Valdez, Á. (2007). *Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar*. Editorial El manual moderno.

Vallejo, A., Osorno, R., y Mazadiego, T. (2008). Estilos parentales y sintomatología depresiva en una muestra de adolescentes veracruzanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 91-105. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213108>

Vega, M. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *Podium*, 37, 89–106. <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>

Weinstein, F., y Aldunate, N. (2021). Procesamiento lingüístico y emocional de agresiones verbales. *Revista de Sociología*, 36(1), 99-113. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2021.64429>

IX. ANEXOS

Anexo A: Matriz de consistencia

Estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
General ¿Existe relación inversa entre estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025?	General Establecer si existe relación entre estilos de crianza y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de Huaraz, 2025	General Existe relación inversa entre estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz, 2025	Variable 1 Estilos de crianza	Enfoque Cuantitativo
Específicos ¿Cuáles son los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz?	Específicos Identificar los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.		Dimensiones - Compromiso - Autonomía psicológica - Control conductual	Alcance o Nivel Descriptivo - Correlacional
Específicos ¿Cuál es el nivel de las dimensiones de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz?	Específicos Describir el nivel de las dimensiones de los estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.		Variable Agresividad	Diseño No experimental
			Dimensiones - Agresividad Verbal - Agresividad Física - Ira - Hostilidad	Población 1328 estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz. Muestra 326 estudiantes de secundaria de 1ro a 5to año de una institución educativa pública de Huaraz.

¿Cuál es el nivel de las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz?	Describir el nivel de las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.	Específicas Existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.	Técnica de recolección de datos Encuesta Instrumentos para la recolección de datos - Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (1989) adaptada por Merino y Arndt (2004). - Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (AQ) adaptada por Matalinares et al. (2012)
¿Existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz?	Establecer si existe relación entre las dimensiones de estilos de crianza y las dimensiones de agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.	Existe relación entre las dimensiones de agresividad y estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.	
¿Existe relación entre las dimensiones de agresividad y estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz?	Establecer si existe relación entre las dimensiones de agresividad y estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.	Existe relación entre estilos de crianza y agresividad, según sexo, grado de estudios en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.	
¿Existe relación entre estilos de crianza y agresividad, según sexo, grado de estudios en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz?	Establecer si existe relación entre estilos de crianza y agresividad, según sexo, grado de estudios en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Huaraz.		

Anexo B: Instrumento 1

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA

INSTRUCCIONES: Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MA)

Si estas ALGO DE ACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AA)

Si estás ALGO EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (AD)

Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X en sobre la raya en la columna (MD)

Nº	ITEMS	MA	AA	AD	MD
1	Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.				
2	Mis padres dicen o piensan que uno no debería discutir con los adultos.				
3	Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga				
4	Mis padres dicen que uno debería no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.				
5	Mis padres me animan para que piense por mí mismo.				
6	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida difícil.				
7	Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.				
8	Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no debería contradecirlas.				
9	Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.				
10	Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como “Lo comprenderás mejor cuando seas mayor”.				
11	Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme				
12	Mis padres no me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer				
13	Mis padres conocen quiénes son mis amigos.				
14	Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.				

15	Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo				
16	Cuando saco una baja nota en el colegio mis padres me hacen sentir culpable				
17	En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.				
18	Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.				

		No estoy permitido	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
19	En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de lunes a jueves?							
20	En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un viernes o sábado por la noche?							

21	¿Qué tanto tus padres tratan de saber...?	NO TRATAN	TRATAN POCO	TRATAN MUCHO
	¿Dónde vas en las noches?			
	¿Lo que haces con tu tiempo libre?			
	¿Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			
22	¿Qué tanto tus padres realmente saben?	NO SABEN	SABEN POCO	SABEN MUCHO
	¿Dónde vas en las noches?			

	¿Lo que haces con tu tiempo libre?			
	¿Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			

Anexo C: Instrumento 2

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY (AQ)

INSTRUCCIONES: A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. Deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerden que no hay respuestas buenas o malas, solo interesa conocer la forma como tu percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

Nº	ITEMS	CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le responde golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	A veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitarlo discutir con ellos					

15	Soy una persona amable					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
		CF	BF	VF	BV	CV
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo el control sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto ¿Qué querrán?					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Anexo D: Ficha sociodemográfica**FICHA SOCIODEMOGRAFICA**

Sexo: masculino ☐ femenino ☐

Edad: _____

Grado y sección de estudio: _____

¿Ha sido víctima de violencia en tu niñez?

☐

Violencia psicológica (gritos, humillaciones, insultos, entre otras)

☐

Violencia física (golpes, patadas, empujones, entre otros)

☐

Otros: _____

Anexo E:**Tabla 19**

Niveles de las dimensiones de la agresividad basados en los puntajes

	Variable / Escala	Dimensiones / Sub escalas			
	Agresividad	Física	Verbal	Ira	Hostilidad
Muy alto	99 a más	30 a más	18 a más	27 a más	32 a más
Alto	83 – 98	24 – 29	14 – 17	22 – 26	26 – 31
Medio	68 – 82	16 – 23	11 – 13	18 – 21	21 – 25
Bajo	52 – 67	12 – 15	7 – 10	13 – 17	15 – 20
Muy bajo	Menos a 51	Menos a 11	Menos a 6	Menos a 12	Menos a 14

Nota: Tabla elaborada por Matalinares et al. (2012).